



Facultad de Derecho y Ciencia Política.

Tesis de Grado

Carrera: Licenciatura en Relaciones Internacionales.

Título:

Crecimiento económico y bienestar social:

“La experiencia finlandesa durante el período de 1945 a 1973”

Alumno: Ghirardello Juan Cruz.

Tutor de tesis: Di Benedetto Desiré.

Sede: Roca.

Año: 2024

Agradecimientos

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todas las personas que han hecho posible la realización de esta tesis de grado.

A toda mi familia, que siempre estuvieron presentes en todo momento y me brindaron un apoyo incondicional. En especial a mí madre, que siempre creyó en mí, su amor y aliento fueron fundamentales para superar los desafíos y alcanzar mis metas.

A mis amigos, por estar siempre presentes, ofreciéndome su comprensión, ánimo y contención en cada etapa de este proyecto. Su apoyo fue un gran respaldo emocional que valoro enormemente.

A mis profesores, quienes impartieron conocimientos y fueron los pilares de mi desempeño académico. Agradezco su paciencia y dedicación que fueron fundamentales para mi desarrollo personal y profesional. Considero que sus enseñanzas y consejos han dejado una huella imborrable en mi trayectoria.

Quiero también agradecer a la Universidad Abierta Interamericana por proporcionar un entorno académico enriquecedor y lleno de oportunidades para el desarrollo intelectual y personal. Es menester mencionar que la educación y los recursos ofrecidos desde la institución han sido cruciales para realizar la presente investigación.

Agradezco, sinceramente, a todas las personas que, de una u otra forma, contribuyeron a la realización de este trabajo. Su apoyo y colaboración han sido fundamentales para completar esta etapa de mi vida.

Resumen

En el presente trabajo se analizan las políticas económicas y la intervención estatal que el gobierno de Finlandia implementó durante el período de 1945 a 1973 y su impacto en el desarrollo del Estado de bienestar.

Es por ello, que la presente investigación tiene como objetivo analizar las políticas económicas y la intervención estatal que el gobierno de Finlandia implementó durante el período de estudio y su impacto en el desarrollo del Estado de bienestar. El enfoque se centra en estudiar las políticas públicas; teniendo en cuenta su sociedad, la cual tuvo incentivos para innovar tanto a nivel académico como tecnológico. Asimismo, se considera que la innovación requirió de políticas de apertura económica destinadas a fomentar el crecimiento y la competitividad del país a nivel internacional.

Abstract

The research analyzes the economic policies and state intervention implemented by the Finnish government during the period from 1945 to 1973 and their impact on the development of the Welfare State. Therefore, this paper focus on studying public policies, considering the society which had incentives to innovate. Furthermore, it is considered in comprehensive terms that innovation required economic openness policies aimed at promoting growth and the country's competitiveness at the international level.

Palabras Clave

1. Estado de Bienestar.
2. Finlandia.
3. Innovación.
4. Milagro económico.
5. Educación.
6. Desarrollo.

Glosario

- URSS: Unión Soviética.
- PGM: Primera Guerra Mundial.
- SGM: Segunda Guerra Mundial.
- I&D: Investigación y Desarrollo.
- PIB: Producto Interno Bruto.
- IED: Inversión Externa Directa.
- GATT: Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y de Comercio.
- FMI: Fondo Monetario Internacional.
- BM: Banco Mundial.
- EFTA: Asociación Europea de Libre Comercio.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Aspectos teórico-metodológicos.....	4
Consideraciones en torno al caso de estudio	4
Preguntas de investigación e hipótesis	7
Objetivos de investigación.....	7
Precisiones teórico-conceptuales	8
Diseño del trabajo de investigación.....	11
2.1 Contexto del desarrollo político, social y económico de Finlandia.....	12
2.1.A Factores internacionales.....	12
2.1.B Factores nacionales	16
Guerra Civil	16
2.2 El contexto de Finlandia en la SGM.....	20
2.2.A Guerra de Invierno.....	20
2.2.B Guerra de Continuación	21
2.2.C Guerra de Laponia.....	22
2.3 El contexto de Finlandización	23
2.4 Estado y economía mixta.....	24
2.4.A Empresas públicas	27
2.4 B Política monetaria y financiera.....	28
2.4 C Inversión Público-Privada.....	29
2.4 D Estructura corporativa de la economía	30
Políticas Económicas y Sociales.....	32
Consejo Nórdico	33
3.1 Optimización de los recursos naturales y política industrial	34
3.2 El Estado como agente económico: evolución de las políticas públicas hacia la innovación	36
3.3 La concepción de políticas a corto, mediano y largo plazo	37
3.4 La importancia del Estado de Bienestar	37
3.5 La educación como piedra fundamental del modelo	39
3.5.A La educación finlandesa en el marco de la sociedad de bienestar	42
3.5.B El papel que desempeña la educación en la narrativa finlandesa	43

3.5.C El rol de los docentes en la preparación de los jóvenes	44
Innovación tecnológica.....	46
4.1 Transformación a través de la innovación y desarrollo económico	46
4.2 La Finlandia moderna.....	49
4.3 Innovación tecnológica, claves para el crecimiento de Finlandia	50
4.4 Transformación económica, la evolución del modelo finlandés	52
4.5 La mundialización	54
4.6 La evolución de la especialización flexible en el mercado laboral moderno	54
4.7 Del fordismo a la especialización flexible; el milagro finlandés.....	56
4.8 El Estado benefactor; motor del cambio social	57
4.9 Políticas de apoyo a la innovación de servicios	59
4.9.A Investigación y Desarrollo tecnológico: el caso del TEKES en Finlandia.....	60
4.9.B La cooperación finlandesa para el desarrollo.....	62
Tipos de cooperación finlandesa en tecnología para el desarrollo	63
Anexos	72

Introducción

La finalización de la II Guerra Mundial en 1945 generó cambios profundos en las Relaciones Internacionales (RRII), abarcando a la dimensión política y económica a nivel internacional. Por un lado, el sistema internacional devino en un orden bipolar, caracterizado como de Guerra Fría, dividido entre un mundo capitalista y un mundo comunista, en el que las superpotencias, los Estados Unidos y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), compitieron en términos ideológicos. Por el otro, ambos bloques implementaron políticas económicas tendientes a fortalecer sus respectivos espacios de influencia con el fin de demostrar que, con el devenir del tiempo, un modelo finalmente se impondría.

En ese contexto, y en lo que respecta a la dimensión económica, el mundo capitalista occidental¹ experimentó un crecimiento sin igual entre 1945 y 1973, al implementar un modelo de desarrollo basado en lo que se denominó el modelo de ‘Economía Mixta’, es decir, en un modelo asentado en la “complementariedad de dos instancias de regulación, el Estado y el mercado” (Sirlin, 2007; p. 248).

La intervención del Estado sobre el mercado daba cuenta de las políticas keynesianas que se expandieron con la finalización de la segunda posguerra, junto a la implementación de un paradigma productivo basado en el ‘fordismo’, que permitió un crecimiento de las industrias y las economías capitalistas en general (Isuani, 1994).

Esa situación ponía al descubierto un nuevo régimen de acumulación, que aunaba la pauta de producción y de consumo con un nuevo modo de regulación, en donde los países procuraron erigir un Estado de Bienestar, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos y de los obreros en particular.

A priori, las economías capitalistas crecieron y en el caso de los países desarrollados, devinieron en industrializados.

El modelo de desarrollo finlandés presentó varios matices importantes; los cuales incluyeron un enfoque en inversiones públicas que fueron aplicadas principalmente al desarrollo del capital humano, haciendo especial énfasis en la educación, como también en subsidios a la inversión privada, lo cual permitió que el control estatal del sistema

¹ En este trabajo se distingue a la luz de la configuración de un sistema bipolar, que también existió un mundo capitalista oriental, en el que se destacó Japón con modelo de desarrollo toyotista.

financiero facilitara un uso eficiente de los créditos destinados al desarrollo industrial (Ahumada *et al.*, 2021).

El caso de Finlandia es llamativo porque logró crear un orden económico dinámico, con gran capacidad de creación de riqueza con activas políticas sociales y redistributivas, en consonancia a políticas similares en el mundo capitalista occidental. Como se verá en este trabajo de investigación, un factor clave en el despegue económico vino de la mano de un Estado que, con una mirada de largo plazo centrada en el desarrollo nacional, erigió políticas e instituciones empresariales que alteraron elementos centrales de la economía de mercado para amoldarse a la estrategia de desarrollo productivo e igualdad social (Ahumada *et. al.*, 2021).

La presente investigación se divide en cuatro capítulos. En el **primer capítulo**, se exponen los aspectos teóricos-metodológicos del trabajo de investigación, los objetivos y las consideraciones preliminares respecto del caso de estudio elegido.

En el **segundo capítulo** se describe el contexto histórico, económico y social desde la construcción de Finlandia como Nación hasta el período de posguerra; época en la cual el país se enfrenta a la reconstrucción de su economía e inicia su proceso de desarrollo económico para, de esa manera, poder reafirmar su posición en el escenario internacional.

En el **tercer capítulo** se examinan las políticas económicas y sociales implementadas por el Estado finlandés durante el período 1945 – 1973, a fin de proporcionar un análisis de las políticas económicas y sociales implementadas por Finlandia durante el lapso de tiempo, anteriormente mencionado, destacando su influencia en el desarrollo económico y social del país.

En el **cuarto capítulo**, se analizan los resultados del crecimiento económico de Finlandia de 1945 a 1973, brindando un análisis de las transformaciones del país teniendo en cuenta las características únicas del contexto en el que se implementó. Por último, se exponen las conclusiones generales obtenidas del presente trabajo.

“Cualquier sociedad, con independencia de cuál sea su sistema político, se encuentra en un tránsito perpetuo entre un pasado que conforma su memoria y una visión del futuro que inspira su evolución (Kissinger, 2022)”.

Capítulo 1

Aspectos teórico-metodológicos

Consideraciones en torno al caso de estudio

El desarrollo finlandés pasó por diversos momentos en que, para sostenerse en el tiempo, se tuvieron que dar importantes saltos productivos. El Estado instauró los pilares institucionales y los estímulos para el giro de la economía hacia las exportaciones en torno a sus áreas de ventajas comparativas naturales, focalizándose en el sector forestal (Ahumada *et al*, 2021). Sin embargo, se considera que, el gran despegue del desarrollo económico finlandés se dio en la posguerra. En 1945 – 1973, período seleccionado en la presente investigación, donde la estrategia de desarrollo implicó un proceso de acumulación de capital a partir de inversiones públicas como subsidios para favorecer a la inversión privada (Ahumada *et al*, 2021).

En este contexto, Finlandia se alineó con las prácticas del mundo capitalista occidental, adoptando un modelo de economía mixta centrando su modelo de desarrollo en la industria, con un paradigma de producción fordista, procurando mejorar la situación de los ciudadanos y de los obreros en particular, con el establecimiento de un Estado de Bienestar. Sin embargo, la generalidad de lo que estaba ocurriendo en dicho mundo no puede hacer perder de vista los matices o particularidades, que permite entender la especificidad del caso finlandés (Ahumada *et al*, 2021).

El país mencionado ha sido durante el Siglo XIX conocido, particularmente, por ser predominantemente agrario. Pero, la finalización de la Segunda Guerra Mundial marcó un cambio en su estructura económica y social; precisamente en el orden de la segunda posguerra, considerando que el país emprendió un modelo de desarrollo económico e industrial, erigiendo un Estado de Bienestar. De allí que Finlandia deviene en un caso de estudio relevante, debido a que logró una exitosa transición de su economía devastada por la guerra a una avanzada economía industrial.

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, se estableció un modelo de desarrollo con una relación equilibrada entre el Estado y el mercado lo cual impulsó un notable crecimiento hasta la crisis de los años 70. La efectiva colaboración entre el Estado y

mercado, junto con las políticas públicas asertivas, fueron clave para alcanzar un alto nivel de desarrollo, especialmente en áreas como la educación y la inclusión social.

Resulta interesante señalar que el período de 1945 a 1973 se caracterizó por un rápido crecimiento económico en el país, al igual que el resto de las economías industrializadas en el mundo capitalista, situándolo entre las economías de mayor crecimiento. En relación con ello, según Ahumada, Wirth y Sossdorf, se pueden mencionar algunas causas que propiciaron este fenómeno:

- Inversión en las áreas de educación y formación: Considerando que una fuerza laboral altamente capacitada es clave para el desarrollo económico.
- La promoción de la innovación: El gobierno finlandés fomentó la investigación y el desarrollo tecnológico, impulsando la productividad y la competitividad.
- La apertura al comercio internacional: dicho país adoptó una política económica abierta, aprovechando las ventajas del comercio internacional.
- Estabilidad política: El clima político estable del país brindó confianza a los inversores.
- El papel del Estado: El Estado finlandés jugó un rol activo en la economía, regulando los mercados, invirtiendo en infraestructura y proveyendo de servicios sociales (Ahumada *et al.*, 2021).

Ese rápido crecimiento se articuló con aspectos geopolíticos del país que influyeron en la definición de su peculiar modelo.

Según Kolbe, Finlandia ha sido descrita en numerosas ocasiones como el país más oriental de Europa, una caracterización que se refleja por su ubicación geográfica en el extremo noreste del continente, limitando al Este con Rusia con la frontera terrestre que se extiende a lo largo de 1200 kilómetros.; esta posición ha resultado en una identidad nacional única (Kolbe, 2005).

Finlandia construyó una nación sobre la frontera entre Suecia y Rusia, y ha sabido conservar, a lo largo de la historia, la independencia que declaró en diciembre de 1917. Se cree que un factor importante para lograr esto, fue la situación geográfica del país, localizado al norte de Europa, limita al norte con Noruega, al este con Rusia, al oeste con

Suecia y al sur se encuentra bordeado por el mar Báltico que lo separa de Estonia (Centro de Estudios Internacionales - Gilberto Bosques, 2020).

No se debe soslayar el impacto que tuvo la proximidad de Finlandia con la antigua Unión Soviética en su desarrollo económico. Tras la SGM, el país, como perdedor, se vio obligado a pagar grandes indemnizaciones de guerra a la URSS; estas reparaciones cambiaron la estructura de la economía finlandesa reduciendo la brecha entre los sectores público-privados (Karonen & Holmila, 2012).² En consecuencia, el proceso de las reparaciones de guerra rezagó el desarrollo económico finlandés, ya que el sector de exportaciones se abocaba casi exclusivamente al mercado de la URSS (Karonen & Holmila, 2012). Paradójicamente, esto actuó como catalizador para su desarrollo económico; la necesidad de cumplir con estas demandas impulsó la modernización de la industria y mejoró las infraestructuras, fortaleciendo la economía nacional.³

En conjunto, estos factores han posibilitado la construcción de una base tanto productiva como competitiva y han contribuido al desarrollo del país⁴, desde una posición de productor periférico de materias primas, hasta su definición como nación industrial avanzada, con ingresos per cápita a los niveles más altos de la escala internacional. No obstante, la historia de Finlandia difiere de la de los otros países escandinavos en un aspecto importante: el desarrollo y el crecimiento económico fueron allí *relativamente tardíos y heterogéneos*, y por largo tiempo existió una nítida brecha entre Finlandia y los otros países escandinavos en materia de ingresos y productividad (Ahumada *et al*, 2021)

²Un organismo administrativo, conocido como ***Sotakorvausteollisuuden valtuuskunta*** o ***Soteva***² actuaba como intermediario entre la URSS y la industria finlandesa; el cual gestionaba las órdenes de trabajo, fijaba los precios para las empresas finlandesas, monitoreaba el trabajo y seleccionaba los productos que se enviarían a la ex URSS.

³ La derrota de Finlandia ante la URSS dejó al país con una enorme deuda; ello implicó la necesidad de emprender una reforma agraria y a tener que erigir un sector manufacturero destinado exclusivamente a pagar la misma.

⁴ Según Kolbe , cada importante avance tecnológico, desde la introducción del ferrocarril y la energía eléctrica hasta las aplicaciones de internet, como así también de otras tecnologías de la información, ha beneficiado a Finlandia relativamente más que a sus vecinos europeos; se ha considerado que cada nuevo invento redujo las desventajas que la naturaleza impone al pueblo finlandés y ayudó a emplear más eficientemente los recursos naturales y materias primas del país, conduciéndolo hacia la industrialización e incrementando el bienestar de su población.

Preguntas de investigación e hipótesis

El interrogante general que guía la presente investigación es: ***¿Cómo ha sido el modelo de desarrollo finlandés implementado en el período 1945-1973?*** Dicha pregunta se plantea teniendo en cuenta las condiciones del contexto y políticas públicas implementadas durante el período mencionado. Asimismo, pueden desprenderse una serie de preguntas específicas: ***¿cuál ha sido el contexto en el que se implementó el modelo de desarrollo de Finlandia?; ¿qué políticas públicas coadyuvaron para que el modelo de desarrollo sea efectivo?; ¿cuáles fueron los resultados alcanzados del modelo de desarrollo basado en la industria y en un Estado de Bienestar en el período de estudio?***

En tal sentido, la ***hipótesis*** que guía este trabajo es:

El modelo de desarrollo finlandés ha tenido la particularidad de adecuarse al contexto internacional gracias a la implementación de políticas públicas asertivas en la relación Estado – mercado, industrialización, educación e inclusión social en 1945 – 1973 que abarca este período de estudio. Se considera que las políticas públicas implementadas durante la posguerra generaron una serie de factores favorables para el desarrollo del Estado de Bienestar finlandés, el cual fue resultado de una combinación de elementos, entre los que pueden mencionarse, la inversión en salud y educación, el desarrollo en tecnología y la industrialización implementada por el Estado. Asimismo, se postula que el Estado finlandés jugó un papel crucial en este proceso, actuando como un catalizador para el crecimiento económico a través de la implementación de políticas de desarrollo social e industrial.

Objetivos de investigación

Considerando los interrogantes planteados anteriormente y la hipótesis, se propone como ***objetivo general de este trabajo: analizar el contexto y las políticas públicas del modelo de desarrollo implementado por Finlandia durante el período 1945 – 1973.***

Con el fin de desarrollar esta investigación, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- Describir el contexto del modelo de desarrollo finlandés en el período 1945 - 1973.
- Examinar las políticas públicas implementadas durante el período de investigación.
- Analizar los resultados alcanzados del modelo de desarrollo finlandés en el período de estudio, mencionado *ut supra*.

Precisiones teórico-conceptuales

Para dar cuenta de las particularidades del caso finlandés partimos de los aportes realizados por autores como Paul Krugman, Cuadrado Roura, Isuani, Schumpeter, Roiko-Jokela, Karonen, Holmila, Markkola, Ojala, Ahumada, Wirth y Sossdorf, teniendo en cuenta los siguientes conceptos claves: ***Estado de Bienestar, innovación, desarrollo, apertura comercial, milagro económico, inserción internacional y políticas públicas.***

Tomaremos como marco de referencia la obra de Ahumada, Wirth y Sossdorf, “*Lección Nórdica: trayectorias del desarrollo en Noruega, Suecia y Finlandia*”, donde estos autores comparan las experiencias de los 3 países nórdicos anteriormente referidos, analizando los modelos económicos, políticos y sociales de los mismos, basándose en el impacto de las políticas de bienestar en el desarrollo económico (Ahumada *et. al.*, 2021).

Entendemos las políticas públicas como conjunto de decisiones y acciones que el Estado debe tomar para abordar problemas y desafíos sociales, económicos y políticos, se reflejan en leyes, regulaciones, programas y proyectos que buscan influir en la vida de los ciudadanos y mejorar el bienestar de la población (Scartascini & Tommasi, 2012).

Por lo tanto, como punto de partida, para analizar el modelo finlandés es necesario hacer referencia al papel del Estado en la economía. En línea con Juan Cuadrado Roura (2010), argumentamos que el Estado puede desempeñar un papel importante en la promoción del crecimiento económico a través de la inversión en la educación, infraestructura e investigación, aspectos que han resultado relevantes para el desarrollo del Estado de Bienestar de Finlandia.⁵

⁵ Cuadrado Roura, en su obra “Política Económica” analiza las políticas públicas y su rol en la promoción del desarrollo sostenible. Examina cómo las diversas estrategias y medidas implementadas por los gobiernos

Al hablar de ***Estado de Bienestar***, adoptamos la conceptualización de Isuani, quien, al igual que Thomas Marshall (1998) y Gøsta Esping-Andersen (1993), entiende al mismo como un conjunto de instituciones públicas destinadas a elevar la calidad de vida de la población, reduciendo las diferencias sociales ocasionadas por el mercado⁶ (Isuani, 1985). Considerando, que estas políticas operan en el terreno de la distribución secundaria del ingreso mediante transferencias monetarias directas como pensiones, prestaciones por desempleo o asignaciones familiares o indirectas, tales como subsidios a productos de consumo básico, provisión de bienes y prestación de servicios esenciales como educación y salud (Isuani, 1985 & Sirlin, 2007).

Se sostiene que este concepto es clave en la comprensión del caso finlandés, ya que, durante el período de posguerra, la intervención estatal catalizó el proceso de industrialización del país. La influencia gubernamental durante dicho período fue fundamental para el desarrollo y la expansión de la industria finlandesa, configurando un entorno propicio para la economía e industria.

Sin embargo, es preciso aclarar que el '***Estado de Bienestar***' finlandés fue un proceso gradual, caracterizado por diversos acontecimientos, donde se destaca la implementación de políticas públicas y la inversión estatal tanto en educación, como así también en salud. A esto tradicionalmente se le atribuye como la piedra fundamental del milagro económico y social. La denominación de los ***milagros***⁷ alude a una tríada de eventos y logros que desempeñaron un papel cardinal en la transformación de una Finlandia, agraria y empobrecida durante el Siglo XIX, en una sociedad moderna y próspera en el Siglo XX. (Ahumada *et al*, 2021).

Por último, dado que el “milagro finlandés” no puede ser analizado sin tener en cuenta la inserción de Finlandia en la economía internacional a través de la **apertura**

pueden influir en múltiples dimensiones del desarrollo económico y social. Destaca la necesidad de diseñar políticas a mediano y largo plazo, que aseguren el bienestar de la sociedad.

⁶ En el caso de Finlandia, el consenso en torno a una sociedad igualitaria e inclusiva fue pensada en términos estratégicos, en virtud de que, en el Este, su vecino era la superpotencia comunista, -a la cual buscaba no enfrentar- no solo por el éxito económico sino también por el sistema político democrático que el país escandinavo resguardó con ahínco.

⁷ Milagro Económico, según Paul Krugman es un fenómeno donde un país experimenta un crecimiento económico considerablemente rápido, impulsado por una combinación de factores como políticas públicas asertivas, junto a una apertura al comercio internacional, inversiones en infraestructura y reformas estructurales. Por tal, el autor considera que los milagros económicos implican un período de crecimiento rápido y sostenido (Krugman, 2012).

comercial y el papel de la **innovación** en su desarrollo, tendremos en cuenta los aportes de Paul Krugman, Joseph Schumpeter y Cuadrado Roura.

Siguiendo el análisis de Paul Krugman, en su obra “*Economía Internacional*” acerca de las dinámicas del comercio global y su impacto en las economías de los países, particularmente en aquellos que han alcanzado un alto grado de industrialización, como es el caso de Finlandia (Krugman, 2012) y de Juan Cuadrado Roura analizaremos los efectos del comercio internacional en el crecimiento económico finlandés.

Estos autores, argumentan que el comercio internacional es un gran elemento beneficioso para todos los países que participan del mismo. La Apertura Internacional de los mercados puede ser un motor clave para el crecimiento económico de los países. Al abrir sus economías, los países tienden a experimentar una mayor eficiencia e innovación, lo que deriva de la competencia global (Cuadrado Roura, 2010).

Juan Cuadrado Roura, sostiene que la *Inserción Internacional* debe ser considerada como una consecuencia directa de la apertura comercial. De este modo, este proceso emerge como un resultado natural de las políticas apertura comercial que permiten a los países participar de manera activa en el comercio global (Cuadrado Roura, 2010).

En tal sentido, consideramos que esta idea fue de suma importancia para el desarrollo económico de Finlandia, debido a que el país se convirtió en una economía abierta al comercio internacional a través de las exportaciones de bienes industriales (Krugman, 2010).

Las exportaciones de dichos bienes fueron posible porque se implementó un paradigma de producción fordista, en consonancia al resto de las economías capitalistas occidentales. Por tal, siguiendo a Neffa y Sirlin éste se caracterizó por el crecimiento de la industria, con la producción a economía de escala de productos durables, homogéneos y de un ciclo de vida largo en el mercado. Finlandia, en su proceso de industrialización llevó adelante su implementación asegurando la producción y el consumo masivo de estos, gracias a la intervención estatal y al Estado de Bienestar que supo establecer (Neffa, 1999 & Sirlin, 2007).

En cuanto a la *Innovación*, tal como lo sostiene Juan Cuadrado Roura, la consideramos como un proceso mediante el cual se introducen mejoras significativas en los productos o

servicios, dotándolos de mayor eficiencia y valor añadido. Al igual que Joseph Schumpeter, en sus obras “La Teoría del Desarrollo Económico” y “Capitalismo, Socialismo y Democracia”, destacamos la importancia de la innovación tecnológica en el crecimiento económico, considerándose un aspecto central en la evolución de la economía finlandesa (Schumpeter, 1934 & 1996). Joseph Schumpeter analiza el *Desarrollo* desde una perspectiva dinámica y evolutiva, destacando la innovación como un elemento fundamental que impulsa el cambio económico (Schumpeter, 1996). Esta capacidad de innovar es fundamental para el desarrollo económico sostenible; por tal el autor enfatiza que las políticas públicas juegan un papel importante, ya que, fomentan la innovación a través de la inversión en educación, investigación y desarrollo, y la creación de un entorno favorable para la colaboración entre el sector público y privado (Cuadrado Roura, 2010).

Diseño del trabajo de investigación

El presente trabajo se enmarca en un enfoque de *diseño cualitativo*⁸. En el cual se recurre a la recopilación y sistematización de información bibliográfica. Para ello, se tiene en cuenta libros, artículos de revistas especializadas y portales de internet vinculados a la temática bajo estudio.

El trabajo, tiene un enfoque descriptivo y analítico donde se intenta analizar las políticas públicas implementadas para el desarrollo de la economía finlandesa en la formación del Estado de Bienestar.

⁸ La investigación cualitativa evita la cuantificación; trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica (Fernández, S, 2002). Para Ibídem la investigación cualitativa se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso en que se da el asunto o problema (2003).

Capítulo 2

Este capítulo describe la evolución de un contexto histórico que permite al lector comprender la evolución de Finlandia como Nación independiente. Explora la trayectoria del país desde haber sido parte de la Corona Sueca, pasando por su Autonomía como Gran Ducado del Imperio Ruso, hasta su independencia en 1917. Además, aborda las vicisitudes de guerras atravesadas durante la SGM, que tuvieron un impacto en su estructura económica y social.

Este recorrido histórico es importante para entender los desafíos que Finlandia enfrentó al iniciar su proceso de desarrollo económico en la posguerra ya que ha sido fruto de un contexto en el que factores de la dimensión interna y externa se retroalimentaron ante una sucesión de acontecimientos que marcaron el devenir del país.

2.1 Contexto del desarrollo político, social y económico de Finlandia

Hablar de Finlandia en general y de su desarrollo económico y social exitoso luego de la SGM en particular, no puede hacernos incurrir en equívocas o falsas percepciones de que se asistió a la presencia de un fenómeno que tan solo irrumpió en un momento dado. Por el contrario, el caso finlandés ha sido fruto de una construcción en el tiempo, es decir, de un proceso que tuvo un contexto histórico marcado por condicionantes internacionales y domésticos que coadyuvaron a que se constituyan las bases de un modelo de características distintivas (Ahumada *et. al*, 2021).

Así, antes de obtener su independencia en 1917, Finlandia estuvo sujeta al dominio de dos Imperios: desde el siglo XII hasta 1809 fue una colonia de Suecia, período que influyó tanto en la cultura como también en las instituciones finlandesas. Luego, a partir de la primera década del 1800, pasó a ser un Ducado Autónomo del Imperio Ruso (Ahumada *et. al*, 2021).

2.1.A Factores internacionales

En el contexto del reinado sueco, Finlandia emergió como una región agrícola periférica. Su economía, centrada en la agricultura, tenía una capacidad exportadora limitada, ya que la mayoría de la producción se destinaba al autoconsumo. Asimismo, esa dependencia económica se veía exacerbada por los altos impuestos que el Imperio de Suecia le imponía para financiar sus campañas militares; y, en consecuencia, los finlandeses se mantenían políticamente subordinados a la Corona Sueca (Ahumada *et. al*, 2021).

Durante la Guerra Finlandesa de 1808-1809, el Imperio Ruso extendió su dominio sobre la mayor parte del territorio finlandés. Como resultado, la estrategia adoptada por el ejército sueco fue la retirada, permitiendo así que las fuerzas extranjeras ocuparan la región sin encontrar una resistencia violenta (Ahumada *et. al*, 2021).

Se considera que esta ocupación, al carecer de un enfrentamiento armado, facilitó el control de la zona por parte de Rusia. A pesar de la aparente calma durante el proceso de ocupación, la población finlandesa demostró su descontento mediante la resistencia pasiva. Esa actitud se manifestó claramente cuando los rusos intentaron, de manera tosca, obligar a los finlandeses a jurar lealtad al Emperador Alejandro I, mientras la invasión aún estaba en curso (Ahumada *et. al*, 2021). Poco después del inicio de la guerra, el Emperador Alejandro I, tomó la decisión de anexar el Gran Ducado de Finlandia al Imperio Ruso de manera permanente, concediéndole un estatus de zona autónoma. Este paso hacia la integración quedó sellado durante el otoño de 1809 (Karonen & Holmila, 2012).

En medio de estos cambios políticos, el idioma finés experimentó un notable resurgimiento cultural, marcado por un período de esplendor literario. Este renacimiento fue especialmente evidente con la publicación del Kalevala⁹ de Elías Lönnrot, una obra que se convertiría en un símbolo de la identidad nacional finlandesa (Dabat, 2008). Por su parte las autoridades rusas, conscientes de la influencia cultural sueca, estimularon el uso del finés. Reformaron el sistema educativo poniendo en valor el idioma finés y lo reconocieron oficialmente como lengua nacional. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos promovidos por

⁹ El Kalevala es la epopeya nacional finlandesa, ha servido de inspiración a varias generaciones de artistas, al tiempo que ha dado forma a la identidad de la nación. Representó un importante punto de inflexión para la cultura en lengua finlandesa. Asimismo, ayudó a afianzar la autoestima y la fe de los finlandeses en las posibilidades de su lengua y su cultura (Asplund & Mettomäki, 2000).

las autoridades rusas para fomentar el uso del idioma, surgieron tensiones como resultado del creciente despertar del nacionalismo finlandés. Se entiende que este fenómeno, arraigado en las aspiraciones de autonomía y en la preservación de la identidad cultural finlandesa, ocasionó un conflicto con la estructura autocrática del régimen zarista de Rusia. Por tanto, a medida que esta conciencia nacional se fortalecía, aumentaban las discrepancias ideológicas y políticas entre Finlandia y la Rusia (Dabat, 2008).

Por otro lado, a medida que avanzaba el tiempo, los rusos intensificaron sus esfuerzos para integrar el territorio finlandés dentro de su Imperio. En 1899, se implementaron medidas encaminadas hacia esta integración imperial que buscaba la asimilación de minorías nacionales como parte integral del dominio ruso. Estas acciones fueron impulsadas, en parte, por fuerzas nacionalistas que abogaban por la rusificación de Finlandia como una medida de seguridad ante la amenaza percibida por la unificación alemana. Es necesario resaltar que la preocupación predominante, ante este contexto, era evitar que Alemania pudiera utilizar a Finlandia como ruta de acceso para atacar la ciudad lindera de San Petersburgo. Ante este contexto, se consideraba imperativo rusificar a Finlandia, y de esta manera, evitar que se convirtiera en un punto vulnerable para la seguridad del Imperio Ruso (Roiko-Jokela, 2012).

Según Roiko-Jokela (2012), la primera medida tomada por el zar consistió en integrar el ejército finlandés al ejército imperial ruso. Sin embargo, los finlandeses interpretaron esta acción como una violación de la prometida autonomía. Como resultado, surgieron levantamientos nacionalistas que abogaban por el constitucionalismo legalista. En este contexto, el manifiesto adquirió una importancia aún mayor al unificar al pueblo en la defensa de la existencia de Finlandia como Nación.

La situación de Rusia se volvió crítica después de la gran derrota a manos de Japón en 1904-1905, lo que llevó al zar a abolir la autocracia. Esta agitación también se sintió en Finlandia, lo que desencadenó una gran huelga. Sin embargo, tras el Manifiesto de Marzo, que efectivamente detuvo las medidas de rusificación y prometió una reforma parlamentaria, se vislumbró un atisbo de esperanza para la autonomía y los derechos de los finlandeses (Roiko-Jokela, 2012).

Se considera que, a raíz de las reformas mencionadas en el párrafo anterior, en la primavera de 1906, Finlandia estableció un nuevo sistema parlamentario. Como resultado,

todo ciudadano finlandés mayor de 24 años obtuvo el derecho a votar. Un hito significativo fue que las mujeres también consiguieron el derecho a votar y ser votadas al mismo tiempo que los hombres; convirtiendo a Finlandia en uno de los países pioneros en el sufragio universal (Roiko-Jokela, 2012).

Tras el establecimiento del nuevo sistema parlamentario en Finlandia y la expansión de los derechos del voto, la rusificación experimentada durante décadas comenzó a debilitarse. Puede considerarse que la rusificación se detuvo al llegar la Primera Guerra Mundial, cuando los rusos se involucraron en un conflicto contra Alemania y el Imperio Austrohúngaro en agosto de 1914. De esta forma Finlandia, al encontrarse en una posición geográfica estratégica, también se declaró en estado de guerra. Esta situación brindó a los activistas finlandeses la oportunidad de impulsar su independencia de Rusia, aprovechando el caos del conflicto global (Roiko-Jokela, 2012, p. 17).

En el otoño de 1915, un grupo de jóvenes estudiantes finlandeses marcharon a Alemania para recibir entrenamiento militar. A pesar de este gesto, el sueño de una Finlandia independiente aún no había ganado el apoyo generalizado. La falta de respaldo popular y político planteaba un desafío significativo para quienes buscaban la independencia (Roiko-Jokela, 2012, p. 17).

A pesar de los esfuerzos por mantener la influencia en Finlandia, Rusia se vio sumida en el caos y la agitación interna, lo que culminó en la abdicación del Zar en 1917. Ante este escenario incierto, los finlandeses mantenían la esperanza de que una nueva asamblea constitucional rusa reconociera su anhelo de independencia. No obstante, los problemas en dicho país persistían, y el movimiento radical de los trabajadores, encabezado por los Bolcheviques, capitalizaba las esperanzas de las naciones minoritarias y su lucha contra el gobierno interino (Roiko-Jokela, 2012, pp. 17-18).

Durante ese período, los finlandeses contaron con el apoyo del movimiento Bolchevique, que emergió victorioso de la Revolución Soviética, liderada por Lenin. Esta situación posicionó al gobierno finlandés frente a dos posicionamientos políticos: mientras los burgueses abogaban por la separación de Finlandia de la URSS, los socialdemócratas buscaban cooperar con los Bolcheviques en la búsqueda de la independencia finlandesa (Roiko-Jokela, 2012).

En medio de esta división ideológica, el Parlamento finlandés, actuando como única autoridad legítima en el país, inició el proceso para la separación de Finlandia de Rusia; esta declaración oficial de independencia fue aceptada en el Parlamento el 6 de diciembre de 1917, mientras que el gobierno ruso recién lo reconoció luego de tres semanas, es decir, el 31 de diciembre del mismo año (Roiko-Jokela, 2012).

2.1.B Factores nacionales

Guerra Civil

Tras alcanzar la independencia, Finlandia se dividió en dos fracciones antagónicas: por un lado, estaban los socialistas o rojos, respaldados por los rusos, y por el otro los nacional-demócratas o blancos, respaldados por Alemania (Truc, 2012). Este proceso de división se vio acelerado por el vacío de poder que surgió tras la disolución del control soviético, dejando al país desprovisto de una fuerza militar o policial capaz de mantener el orden (Karonen & Holmila, 2012, p.78).

En consecuencia, la situación comenzó a complicarse aún más con la presencia persistente de decenas de soldados rusos en territorio finlandés. Ante esta amenaza, el Senado tomó medidas para garantizar la seguridad, organizando guardias civiles que funcionarían como ejército temporal, con el Mariscal Mannerheim¹⁰ al mando. Sin embargo, esta movilización fue interpretada por los líderes obreros como un golpe de Estado perpetrado por la burguesía, lo que llevó a sus tropas, los Rojos, a prepararse para el conflicto. Así, la situación desembocó en un enfrentamiento bélico a finales de enero de 1918 (Roiko-Jokela, 2012).

Durante las últimas etapas de la Guerra Civil Finlandesa, que se extendieron desde marzo hasta abril de 1918, se desataron enfrentamientos violentos que definieron el destino del país. Estos meses fueron testigos de intensas batallas que se libraron en diversos frentes,

¹⁰ Mannerheim marcó el curso de la historia de Finlandia. Es considerado el líder militar más famoso del país (Mannerheim, un héroe en Finlandia, s.f.).

con ambos bandos luchando con tenacidad y determinación por sus respectivas causas (Roiko-Jokela, 2012).

En medio de este escenario, los Blancos, representantes de la facción conservadora y respaldados por Alemania, tal como se describe antes, lograron una serie de victorias estratégicas que les permitieron consolidar su posición y fortalecer su control sobre vastas áreas del territorio finlandés. Se considera que el triunfo de los Blancos en estas batallas culminantes marcó un punto de inflexión en el conflicto, lo cual significó el colapso de la resistencia Roja y la virtual conclusión de la guerra civil (Roiko-Jokela, 2012).

El autor sostiene que, el final de la guerra civil en 1918 no solo representó el cese de las hostilidades armadas, sino también el comienzo de un proceso de reconstrucción y reconciliación nacional que definió el curso del futuro de Finlandia en las décadas venideras. Se debe remarcar que este momento histórico fue fundamental para la configuración de la identidad nacional finlandesa y la consolidación de su sistema político y social en los años posteriores (Roiko-Jokela, 2012).

Se considera que la victoria de los Blancos, conservadores y apoyados por Alemania, en las etapas finales de la Guerra Civil, no puso fin a las tensiones en Finlandia. Este conflicto bélico dejó profundas heridas en ambos bandos, es decir, Rojos y Blancos. Por tanto, las secuelas de la disputa se manifestaron en la pérdida de vidas humanas y en la fractura de la sociedad y la política del país. La polarización resultante generó un clima de desconfianza entre los grupos enfrentados (Roiko-Jokela, 2012). En consecuencia, los burgueses intentaron conservar las posiciones que habían obtenido en la guerra, mientras que los Rojos, se enfrentaron a una represión que acentuó aún más la división y el resentimiento (Roiko-Jokela 2012).

En cierta medida, puede decirse que el factor que explica el fenómeno mencionado en el párrafo anterior fue la composición de la población finlandesa. Por un lado, se encontraban los campesinos, pequeños terratenientes y trabajadores que formaban el mayor grupo de la población; mientras que, por el otro lado, las clases medias y altas quedaron en una categoría de debilidad. En consonancia, la democracia, en la situación que prevalecía, resultaba una solución lógica y pacífica para consolidar la estabilidad y superar las divisiones causadas por la guerra (Roiko-Jokela, 2012,).

Asimismo, se consideran varios factores que contribuyeron a la pacificación del país. Entre ellos, las elecciones locales de 1918, en las que la izquierda ganó significativa fuerza. Además, la implementación de una reforma agraria que aseguraba el derecho al trabajo de la población rural, permitiendo que los campesinos se convirtieran en pequeños terratenientes. Estas medidas, junto con aquellas que mejoraron las condiciones laborales y el desarrollo del sistema educativo, tuvieron un impacto considerable en la sociedad. Estos elementos, en conjunto, contribuyeron de manera sustancial a la estabilidad y pacificación de Finlandia durante este período de estudio (Roiko-Jokela, 2012).

Independientemente del hecho de que las condiciones de vida se habían estabilizado, el movimiento de los trabajadores se dividió en dos facciones: por un lado, estaban los representantes que habían huido a Moscú, donde establecieron un Partido Comunista Finlandés, debido a que esto estaba proscrito en Finlandia, por lo que fue ganando influencia y representantes a través de organizaciones encubiertas. Esta división reflejaba las tensiones subyacentes en la sociedad finlandesa que, aunque pacificada en apariencia, seguía lidiando con cicatrices de su conflicto interno (Roiko-Jokela, 2012).

En consecuencia, los representantes de los movimientos de los trabajadores que quedaron en Finlandia enfatizaron la democracia parlamentaria. Esta orientación hacia la democracia permitió que, en 1926, los socialdemócratas lograran llegar al gobierno. Este acontecimiento, marcó un hito significativo, ya que reflejaba la consolidación de un sistema político que buscaba integrar a las diversas fuerzas sociales y promover un enfoque inclusivo y participativo a nivel nacional. El arribo de los socialdemócratas al poder no solo evidenció la madurez del sistema democrático finlandés, sino que también subrayó el compromiso de la Nación con el futuro de cooperación y estabilidad política (Roiko-Jokela, 2012).

Según el autor, el avance de la izquierda provocó una reacción en la derecha, reflejada en un aumento de la polarización política y social en Finlandia. Ante el ascenso de los movimientos de los trabajadores y la consolidación de la democracia parlamentaria, los sectores conservadores y de derecha se encontraron cada vez más en desacuerdo con las políticas impulsadas por el gobierno (Roiko-Jokela, 2012).

Esta tensión creciente culminó en un conflicto abierto en noviembre de 1929, evidenciando la fragilidad de la estabilidad política. La polarización no sólo exacerbó las

divisiones sociales, sino que también planteó desafíos significativos para el gobierno del país (Roiko-Jokela, 2012).

Los movimientos de depresión estuvieron activos especialmente en el interior del país, donde se transformaron en movimientos de protesta dirigidos contra los Blancos, los funcionarios y el gobierno en general. Estas manifestaciones reflejaban el malestar de ciertos sectores de la población afectados por las dificultades económicas y sociales imperantes (Roiko-Jokela, 2012).

Cuando las actividades del sector conservador de la sociedad se vieron constreñidas por los códigos parlamentarios y agrícolas, al mismo tiempo que los socialdemócratas fortalecieron su posición al trabajar juntos, el desarrollo político de Finlandia logró diferenciarse en el continente europeo. A pesar de que durante la década de los años 30 muchos países europeos fueron convirtiéndose en regímenes dictatoriales de extrema derecha, la democracia finlandesa se vio fortalecida. Este fenómeno reflejó la capacidad de la sociedad por mantener un sistema político pluralista y democrático, en un contexto de agitación política y social a nivel internacional (Roiko-Jokela, 2012).

A finales de los años 1930, Alemania y la Unión Soviética acordaron en secreto un pacto para delinear sus esferas de influencia, colocando a Finlandia bajo la jurisdicción soviética; a raíz de esto, los finlandeses trataron de hallar seguridad al buscar alianzas con el resto de los países nórdicos. Por su parte, la Unión Soviética, buscaba fortalecer la seguridad de la frontera, para proteger a Leningrado (San Petersburgo), por lo que propuso cambios en el Istmo de Carelia¹¹, a pesar de esto, Finlandia se rehusó de forma unilateral a aceptar estos cambios (Roiko-Jokela, 2012).

Tras el fracaso de las negociaciones, se originó el desacuerdo que llevó a un deterioro de las relaciones entre ambos países. La situación llegó a un punto crítico, el 26 de noviembre de 1939, cuando la Unión Soviética atacó a Finlandia. De esa forma, la Guerra de Invierno, comenzó oficialmente el 30 de noviembre del mismo año (Roiko-Jokela, 2012).

¹¹ El istmo de Carelia es una estrecha banda de tierra de 45 a 110 kilómetros de longitud que separa el lago de Ládogo en Rusia del golfo de Finlandia. Para más información, véase: (https://es.wikipedia.org/wiki/Istmo_de_Carelia).

2.2 El contexto de Finlandia en la SGM

Resulta interesante mencionar que la participación de Finlandia en la Segunda Guerra Mundial puede analizarse en tres fases que marcaron su historia durante el conflicto. En primer lugar, la Guerra de Invierno (1939 – 1940) representó el inicio de las hostilidades con la Unión Soviética (URSS). Este conflicto inicial se caracterizó por la resistencia finlandesa ante la invasión soviética. En segundo lugar, la Guerra de Continuación (1941 – 1944) constituyó una etapa crucial para Finlandia, durante la cual el país se alió temporalmente con Alemania en un intento por recuperar los territorios perdidos durante la Guerra de Invierno; esta alianza estratégica, aunque breve, tuvo importantes implicaciones tanto a nivel nacional como internacional, y marcó un período de enfrentamientos en el frente oriental. Finalmente, la Guerra de Laponia (1944 – 1945) representó la fase final del conflicto para Finlandia, en la que las tropas finlandesas se vieron enfrentadas a las fuerzas alemanas en el norte del país (Karonen & Holmila, 2012).

Se sostiene que estas tres fases de la participación de Finlandia en la Segunda Guerra Mundial reflejan la complejidad y evolución del conflicto en el contexto de las relaciones internacionales de la época, así como los desafíos políticos y militares a los que se enfrentó el país en su lucha por preservar su soberanía e integridad territorial (Karonen & Holmila, 2012).

2.2.A Guerra de Invierno

El 26 de noviembre de 1939 los soviéticos acusaron a los finlandeses de haber bombardeado uno de sus puntos fronterizos en la aldea de Mainila¹². Finlandia, por su parte, negó las acusaciones y, en consecuencia, ambos países rompieron sus relaciones diplomáticas. De esta forma, el ejército Rojo invadió Finlandia, bombardeando la capital, Helsinki, y otras ciudades; de esta forma se inició la Guerra de Invierno (Leiva, 1997).

A las pocas semanas de iniciado este conflicto, los soviéticos se hicieron con el control de la región de Carelia. Pese a la superioridad numérica de su ejército, los planes de Stalin de vencer con rapidez se vieron obstruidos. Por su parte, los finlandeses comandados

¹² Era un pequeño pueblo situado al norte de [Leningrado](#), actualmente es San Petersburgo.

por el General Mannerheim, contaban con mejor equipamiento de invierno, conocían el terreno y dominaban el esquí, por lo que podían moverse con más agilidad por la nieve y soportar las temperaturas por debajo de los cero grados (Leiva, 1997).

Los soviéticos acabaron imponiéndose en febrero de 1940, gracias a su fuerza militar y a que el ejército finlandés se había concentrado sobre todo en el Istmo de Carelia. Desgastados, y sin apoyo de Francia, Reino Unido o Alemania, los finlandeses comenzaron a negociar la paz con Moscú. Finalmente, Finlandia y la Unión Soviética firmaron en marzo de 1940 el Tratado de Paz de Moscú¹³, lo cual marcó el final de este conflicto bélico, en el cual Finlandia cedió áreas fronterizas a la Unión Soviética (Leiva, 1997).

La paz, sin embargo, fue efímera, ya que Finlandia pronto intentó recuperar los territorios perdidos aprovechando el contexto de la Segunda Guerra Mundial. En junio de 1941, en un esfuerzo por revertir las pérdidas territoriales, de esta forma, los finlandeses permitieron el paso de tropas alemanas dentro de su región. Se estima que fue una decisión estratégica, ya que reflejaba sus objetivos geopolíticos. Poco después, Finlandia, lanzó su propia ofensiva militar contra la URSS, lo que marcó el inicio de la Guerra de Continuación (Leiva, 1997).

2.2.B Guerra de Continuación

En el contexto bélico, Alemania preparaba un ataque contra la URSS, y comenzó a mostrar interés en Finlandia como posible terreno de paso. En mayo de 1941, los alemanes le presentaron a los finlandeses el Plan Barbarroja¹⁴ y esta decidió unirse; sin embargo, se mantuvo lejos de la ofensiva hasta que los soviéticos comenzaron a bombardear su territorio. De esta forma, Finlandia se encontraría nuevamente en guerra (Roiko-Jokela, 2012, p. 24).

¹³ El Tratado de Paz de Moscú fue firmado por Finlandia y la Unión Soviética el 12 de marzo de 1940, y fue ratificado el 21 de marzo. Para más información, véase: <https://academia-lab.com/enciclopedia/tratado-de-paz-de-moscu/>

¹⁴ En junio de 1941, Alemania inicia un gran ataque a la Unión Soviética. Este ataque tiene el nombre clave de Operación Barbarroja. Para más información, véase: <https://www.annefrank.org/es/timeline/28/operacion-barbarroja-alemania-invade-la-union-sovietica/>.

La posición de Finlandia frente a la URSS era para ese momento mejor en comparación a lo que fue la Guerra de Invierno; ya que, los finlandeses habían recibido un significativo suministro de armas y apoyo logístico de parte de Alemania, lo que fortaleció su capacidad militar (Roiko-Jokela, 2012).

A pesar de esto, el conflicto entró en un punto de no retorno en el invierno de 1943. La derrota de Alemania se hacía cada vez más evidente, lo que llevó al gobierno finlandés a buscar salir de la guerra. Las negociaciones de paz comenzaron en marzo de 1944, asimismo, en junio del mismo año, la URSS lanzó un nuevo ataque que debilitó significativamente las defensas finlandesas, obligando a Finlandia a rendirse. Esta ofensiva soviética fue un punto crítico que culminó en la firma del armisticio en septiembre de 1944 que puso fin a la Guerra de Continuación (Roiko-Jokela, 2012).

En suma, Finlandia tuvo que enfrentar duras condiciones de paz impuestas por la Unión Soviética tras su rendición; estas condiciones incluían la cesión de territorios estratégicos, entre ellos la región de Carelia y la península de Porkkala, llevar a cabo un proceso de desarme y fue obligado a expulsar a las tropas alemanas de su territorio; lo que dio lugar a la Guerra de Laponia.

2.2.C Guerra de Laponia

Este conflicto bélico, de septiembre de 1944 a abril de 1945, tuvo lugar durante las fases finales de la Segunda Guerra Mundial. Los protagonistas de esta conflagración fueron dos viejos socios de las potencias del Eje, en este caso Alemania y Finlandia, justo después de que esta última hubiera firmado un acuerdo de paz con la Unión Soviética (García Palacios, 2021).

Inicialmente, Alemania trató de agotar la vía diplomática con Finlandia para evitar un conflicto armado entre el gobierno de Berlín y el de Helsinki. Pero, una vez consumida esta alternativa por culpa de las presiones del Kremlin al Mariscal Mannerheim, el Estado

Alemania optó por poner en marcha la Operación Birke ¹⁵ para ocupar toda la región septentrional del país y sobre todo las regiones de Laponia (García Palacios, 2021).

A finales de octubre de 1944, el ejército alemán se fue concentrando al norte de Laponia, poco después de que el ejército finlandés cerrara toda su frontera con la Unión Soviética, acción que alivió al Gobierno de Helsinki. A principios de 1945, tras la Guerra de Laponia cesaron los enfrentamientos (García Palacios, 2021). No obstante, las consecuencias de esta guerra fueron desastrosas para Finlandia porque toda la región al norte del país quedó completamente arrasada con la quema de aldeas y la destrucción de ciudades como Rovaniemi. A pesar de que Finlandia había cooperado con Alemania durante el conflicto, al acercarse el final de la guerra, el gobierno finlandés buscó desvincularse con Alemania y tener políticas de buen entendimiento con la URSS. De esta forma, las fuerzas finlandesas lanzaron una ofensiva militar contra las tropas alemanas estacionadas en el país, lo que llevó a la retirada de los alemanes (García Palacios, 2021).

2.3 El contexto de Finlandización

Durante la segunda mitad del Siglo XX, Finlandia se encontró en una posición de neutralidad precaria, atrapada entre los dos bloques geopolíticos dominantes de Occidente y del Este, tal cual se mencionó en la introducción. Pese a su identidad ideológica occidental y europea, Finlandia se vio obligada a realizar concesiones a su poderoso vecino, la Unión Soviética, debido a su situación geográfica estratégica y al desequilibrio de poderes en la región (Butina, 2007).

En consideración a lo anteriormente mencionado, la situación en la que se encontró Finlandia durante la Guerra Fría¹⁶ generó aspectos positivos para el país, al ser percibido como un puente político y económico entre Oriente y Occidente. De esta forma, se sostiene que el país emergió como un actor relevante en el escenario internacional al ofrecer una

¹⁵ Fue una operación alemana a finales de la Segunda Guerra Mundial en la Laponia finlandesa para proteger el acceso al níquel. Su tarea principal era brindar protección a las operaciones mineras de níquel en Petsamo. Para más información, véase: https://en.wikipedia.org/wiki/Operation_Birke

¹⁶ La Guerra Fría es el período entre el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y la caída de la Unión Soviética en 1991 que dividió al mundo en el bloque occidental capitalista, liderado por Estados Unidos, y el oriental comunista, encabezado por la URSS, para más información véase: <https://elordenmundial.com/que-fue-guerra-fria/>

plataforma para intercambios económicos y diplomáticos entre los dos bloques dominantes de la época (Butina, 2007).

Para mediados de 1945, ambos países firmaron un acuerdo de compensación que constituyó la base de las relaciones económicas entre estos. Dicho acuerdo proporcionó a los empresarios y políticos finlandeses un marco protegido que facilitó la promoción del comercio con la Unión Soviética (Butina, 2007).

Sin perjuicio de lo positivo que se menciona en los párrafos anteriores, Dabat señala que la política exterior de Finlandia estuvo sometida a una vigilancia constante por parte de Moscú. Se considera que esta situación, bautizada como finlandización, es una tutela que se efectuó para impedir que se instalara un gobierno comunista en Helsinki (Dabat, 2008).

Por otro lado, la doctrina Paasikivi-Kekkonen¹⁷, puede ser considerada como importante dosificación política de neutralidad y combinación medida que satisface a las exigencias soviéticas sin menoscabar la independencia finlandesa. De esta forma, Finlandia, pudo tender un puente entre el bloque capitalista y el bloque comunista (Dabat, 2008).

La finlandización jugó un papel crucial en la política exterior de Finlandia, asegurando su estabilidad y neutralidad en un entorno geopolítico complejo. Esta estrategia permitió que el país mantenga su independencia y soberanía entre las superpotencias de la época (Dabat, 2008).

Sin embargo, para comprender el éxito del modelo de finlandización es necesario analizar las políticas económicas y sociales que contribuyeron al desarrollo económico y social del país y el rol del Estado en el marco de las mismas.

2.4 Estado y economía mixta

La finalización de la SGM había implicado para Finlandia que el Estado aumentara considerablemente los impuestos, regulara los precios y dirigiera la inversión hacia la

¹⁷ Se conoce como Doctrina Paasikivi-Kekkonen a la política exterior aplicada en Finlandia a partir de 1946, establecida por el presidente Paasikivi y continuada por Kekkonen, dirigida a la supervivencia de Finlandia. Para más información véase: https://www.wikiwand.com/es/Doctrina_Paasikivi-Kekkonen

producción de maquinaria. Esta economía de posguerra había logrado generar un rápido proceso de acumulación de capital y de creación de capacidades productivas (Ahumada et al, 2021). En otras palabras, se iniciaba el camino hacia una economía mixta, donde las instancias de Estado y mercado serán complementarias o, en otros términos, donde el Estado intervendrá sobre el mercado.

Sin embargo, había una realidad. La derrota de Finlandia ante la URSS dejó al país con una enorme deuda¹⁸; ello implicó la necesidad de emprender una reforma agraria y a tener que erigir un sector manufacturero destinado exclusivamente a pagar la deuda. De esa forma, el país quedó desgastado económicamente en medio de sus antiguas dos potencias colonizadoras: Suecia y la Unión Soviética (Ahumada *et al*, 2021).

En ese contexto, el líder político Urho Kekkonen, le propuso a la población realizar un esfuerzo colectivo para desarrollarse económicamente por medio de un aumento general de la inversión productiva. Kekkonen, sostenía que la única forma de mantenerse como una República independiente ante sus países vecinos era vía una ‘industrialización acelerada’ que construyera sus propias fuerzas productivas y fundara, de esta forma, una moderna industria (Ahumada *et al*, 2021).

El desarrollo industrial debía hacerse de manera sinérgica con un Estado interviniendo sobre el mercado, buscando, además, alcanzar una sociedad igualitaria e inclusiva (Pirjo Markkola & Jari Ojala, 2012).

Para ese entonces, el desarrollo productivo era sinónimo de autonomía política, y dicha autonomía requería un esfuerzo económico de austeridad y ahorro por parte de la población. Este esfuerzo no estaba siendo realizado de manera eficiente por el sector privado, teniendo en cuenta que la guerra había destruido mucha infraestructura y la inestabilidad no daba certidumbre para inversiones a largo plazo. Por tanto, el Estado se levantaba como el actor que podía generar y dirigir esas inversiones a largo plazo (Ahumada et al, 2021).

En ese sentido, el foco del discurso económico finlandés fue de un nacionalismo económico intervencionista, y su primera medida fue mantener el orden económico de la

¹⁸ La debilidad finlandesa ante la URSS se puso de manifiesto además con la sesión de territorios en la región de la Carelia, sumada a la relocalización de 400 mil nacionales en su territorio -sin contar la pérdida de 90 mil hombres durante la SGM- y una deuda de 300 mil dólares (Luna-Fabritius, Adriana *et al* (2012).

guerra con presencia estatal, en tanto se pensó que ese armazón institucional podía ser la base para un nuevo despegue productivo (Ahumada *et al*, 2021).

La regulación se mostraba como una alternativa tanto a la estrategia de libre comercio como a la de planificación centralizada aplicada en el bloque comunista. Finlandia asumió, para su desarrollo productivo, una estrategia que era abierta al comercio internacional, comerciando con el resto de los países de Europa occidental, pero al mismo tiempo con la URSS. Asimismo, “fue proteccionista en materia de inversiones extranjeras y flujos de capital financiero” (Ahumada *et al*, 2021).

Finalmente, aunque Finlandia buscaba ser una economía orientada al mercado, esta estaba inmersa en una arquitectura pública que establecía un contexto institucional que estimulaba inversiones hacia áreas consideradas socialmente óptimas, y redistribuía ingresos a la población. Ello fue posible en parte a la presencia de sindicatos, estructuras corporativistas de gestión de salarios y de derechos sociales que fueron reconocidos en el país (Ahumada *et al*, 2021).

El establecimiento de una ‘economía mixta’, la generación de políticas orientadas a mejorar el bienestar de la población, y asegurar el aumento del consumo de productos durables estaba en consonancia con las medidas similares emprendidas por el resto de las economías capitalistas desarrolladas (Sirlin, 2007).

Durante el período de posguerra el orden de regulación estatal finlandés condujo a las fuerzas del mercado en torno a los objetivos de sentar las bases del desarrollo productivo, pero también redistributivos. Para ello, el Estado elaboró una estrategia vinculada a cuatro dimensiones, a saber: empresas públicas activas, uso estratégico del sector financiero, política cambiaria pro-diversificación y una estructura corporativa de la economía (Ahumada *et al*, 2021).

Las mencionadas dimensiones, se corresponden a lo expresado por Krugman (2012) en la introducción del presente trabajo. En esa línea argumental, tras la SGM, ‘las políticas comerciales’ en muchos países en desarrollo estuvieron influidas por la creencia de que la clave para el desarrollo económico era la creación de un sector industrial fuerte orientado hacia las exportaciones. Ese enfoque buscaba promover la protección de las empresas locales contra la competencia internacional como el medio más efectivo para fortalecer el

sector industrial nacional (Krugman, 2012, p. 264). Por ese motivo, se señala que el caso de Finlandia es representativo, dado que el país inició su proceso de desarrollo en el período de posguerra con características distintivas, no solo en términos comparados con el resto de los países escandinavos sino con los países capitalistas occidentales.

Como bien sostiene Herrera Valencia, “la asignación de recursos del Estado a la recuperación económica permitió un rápido crecimiento económico, siendo notable el empuje de la industria, especialmente la metalúrgica, y el retroceso de la agricultura; la participación de la industria en el PIB superó a la agrícola en 1949. Inmediatamente después de la SGM el 90 por ciento de las exportaciones totales correspondía a la industria forestal y el 5 por ciento a la metalurgia, mientras que a mediados de los setenta la metalurgia ascendió al 30 por ciento, siendo también notable el desarrollo de la maquinaria para la industria del papel, electrónica y tecnología (Herrera Valencia, 2000).

En otras palabras, el modelo finlandés ha sido un proceso de construcción en el tiempo, pensado con el objetivo de transformar la sociedad de manera integral. Este modelo finlandés se caracterizó -según Markkola & Ojala- por una democracia política, estructuras legales fortalecidas, igualitarismo, un gobierno con un papel importante en la sociedad y la economía (incluyendo el mercado laboral), tributación progresiva e igualdad de género (Markkola & Ojala, 2012).

2.4.A Empresas públicas

El Estado había logrado una gran cantidad de ahorro durante los primeros años de la posguerra, esto se debió a la decisión de mantener altos impuestos al consumo, como se había implementado durante la guerra. Estos ahorros fueron destinados a subsidios, préstamos a la empresa privada, como al establecimiento y financiamiento a empresas públicas. De esa forma, el Estado a través de las empresas subsidiadas, movilizó recursos para erigir áreas económicas, establecer encadenamientos productivos y crear nuevas áreas de competitividad (p. 124).

Schumpeter menciona que toda inversión entraña, como complemento necesario de la actividad del empresario, ciertas medidas de protección. Señala que invertir a largo

plazo, en condiciones de naturaleza eminentemente variables, a causa del ritmo vertiginoso con el que se desenvuelven los procesos económicos, tornaría dichas condiciones imprecisas. Por esto, se hace necesario acudir a medios de protección como patentes o contratos a largo plazo (Schumpeter, 1996, p. 126). Por esta razón, el autor considera que en este sentido el Estado, durante este período, actuó como un activo empresario, interviniendo de manera asertiva generando los requisitos del crecimiento económico. Así generó las condiciones para el desarrollo primero de la industria maderera, para luego ir por la industria siderúrgica (Schumpeter, 1996).

2.4 B Política monetaria y financiera

Uno de los pilares clave del despegue económico durante el período fue la política monetaria y cambiaria junto a la arquitectura financiera para estimular la inversión pública y privada en nuevos sectores exportadores. Ahumada, Wirth y Sossdorf mencionan que, en este terreno, el Banco Central de Finlandia tenía como objetivo generar “créditos baratos para inversiones industriales, manteniendo bajas las tasas de interés” (Ahumada *et. al*, 2021).

Se considera que, en paralelo al estímulo a las inversiones por medio de la política monetaria, el Banco Central estableció un tipo de cambio fijo que, en pos de aumentar la competitividad de las exportaciones, devaluó la moneda. La solución para mantener una política monetaria y cambiaria pro-exportación sin desestabilizar la macroeconomía, fue levantar una serie de restricciones a los flujos de capital. Estos controles, a su vez, impidieron que los conglomerados pudieran acceder a capital foráneo, aumentando su dependencia con la banca nacional y la política del gobierno (Ahumada *et. al*, 2021, p. 125).

Sin embargo, los autores consideran que esto también les permitió que pudieran acumular sin competir con capitales extranjeros, debido a que sus inversiones estaban restringidas. Tanto la política monetaria como cambiaria le brindaban un poder importante al Estado, ya que este tenía el control del crédito y, gobernando el sistema financiero, podía estimular la inversión en ciertos sectores clave, tal como los seleccionaba el gobierno y que se mencionaron *ut supra*. Los autores sostienen que se favoreció la industria intensiva en

capital, como la forestal orientada a las exportaciones y la manufacturera metalmecánica, sectores que fueron el boom económico (Ahumada *et. al*, 2021, pp. 125 – 126).

Estas medidas, señaladas en párrafos anteriores, implicaron para el movimiento obrero la decisión estratégica de movilizar fuerzas para extender la sindicalización entre los trabajadores. Por tal, los autores señalan que, el nuevo escenario de mayor participación de los trabajadores en las decisiones estratégicas en materia laboral hizo que fuera necesario consolidar su poder organizacional por medio del establecimiento de una fuerza laboral sindicalizada (Ahumada *et. al*, 2021, p. 126).

2.4 C Inversión Público-Privada

Para Robert Devlin y Graciela Moguillansky el éxito del desarrollo de un país obedece a una combinación de factores tanto internos como externos, vinculados a la situación particular de cada uno de ellos. No obstante, según los autores, la actitud proactiva del gobierno fomenta el desarrollo mediante la implementación eficaz de una estrategia nacional de transformación productiva a mediano y largo plazo, orientada a la inserción internacional (Devlin & Moguillansky, 2009).

Los autores coinciden en que los gobiernos normalmente cuentan con una estrategia¹⁹ de desarrollo, sostienen que la línea divisoria en relación con el carácter de las estrategias de desarrollo es el grado de intervención pública orientada a lograr las metas establecidas, así como la importancia que se otorga a la aceleración del proceso de transformación productiva, más allá del ritmo natural del mercado (Devlin & Moguillansky, 2009, p. 104).

Las estrategias de desarrollo con un enfoque proactivo de transformación surgen a partir de un diagnóstico y evaluación de las oportunidades clave para mejorar el posicionamiento del país en el mercado mundial, con una proyección a mediano y largo plazo e identificando las restricciones primarias que es preciso superar, reducir o eliminar a fin de aprovechar dichas oportunidades (Devlin & Moguillansky, 2009, p. 104). En cuanto a las políticas y programas públicos orientados a superar esas restricciones primarias, es

¹⁹ Se considera que una estrategia es un lineamiento de acción o simplemente un plan para lograr objetivos determinados (Devlin y Moguillansky, 2009).

preciso tener en cuenta la situación real del país, como así también, las capacidades de los sectores público-privado y qué medidas estimulan mejor al sector privado a tomar decisiones compatibles con las metas y programas a nivel macroeconómico orientado a actividades o sectores específicos, a fin de poder combinar en forma coherente las señales del mercado y los incentivos del gobierno (Devlin & Moguillansky, 2009, p. 104). Los autores exponen que, si bien los gobiernos tienen falencias y no cuentan necesariamente con mejor información que la del sector privado, a pesar de esto, por medio de su liderazgo político pueden estimular un pensamiento nacional estratégico y proactivo con una visión de futuro y coordinar las acciones colectivas en el marco del bien público (Devlin & Moguillansky, 2009, p. 105).

2.4 D Estructura corporativa de la economía

Por lo mencionado en el punto 2.4 C, Devlin y Moguillansky observan de esta forma, cuando ambas partes están trabajando juntas, es posible aumentar el potencial individual de apoyar la utilización de mecanismos y programas que contribuyan a identificar y superar las fallas primarias del mercado, así como las que obedecen a las propias políticas públicas en materia de regulación y planificación (Devlin & Moguillansky, 2009, p. 105).

En la obra “Política Económica” de Cuadrado Roura, el sistema de economía de libre mercado es un modelo a partir del cual se han desarrollado diversas formulaciones en la realidad social; esto significa que son formulaciones que evolucionaron en el tiempo, manteniendo en pie principios y rasgos comunes. El autor menciona que los problemas con los que se han tenido que enfrentar las naciones que optaron por un sistema de economía de libre mercado, han justificado que los gobiernos hayan ido asumiendo un papel muy importante en el funcionamiento de sus economías (Cuadrado Roura, p. 39, 2010).

A raíz de lo mencionado up supra, surgen las ‘economías mixtas’, es decir, economías cuyo funcionamiento se basa esencialmente en el mercado, pero en las que el sector público asume un papel relevante, donde las mismas han creado instituciones y dictado normas orientadas a corregir y complementar al mercado (Cuadrado Roura, 2010, p. 39).

Es dable de destacar que, el primer acuerdo en materia laboral, denominado *Liinamaa*²⁰, se convirtió en la forma establecida de negociación salarial y de condiciones laborales hasta fines de la década del 2000. Así, los sindicatos nacionales estaban dispuestos incluso a restricciones salariales para impedir brotes inflacionarios luego de las políticas de devaluación, a cambio de nuevos beneficios laborales y a la activa participación en los consejos económicos del gobierno y el mundo privado (Ahumada *et. al*, 2021, p. 127).

Como se detalla en el párrafo anterior, los principales precios de la economía entre los que se encuentran los salarios, el tipo de cambio y la tasa de interés, eran materia no de impersonales fuerzas del mercado, sino de ‘arreglos institucionales’ donde organizaciones nacionales sindicales, empresariales, financieras y estatales establecían acuerdos en pos de mantener el crecimiento y transformación productiva, aprovechar estratégicamente el mercado internacional para la diversificación exportadora e integrar a la población en los beneficios del crecimiento, juntos a los derechos sociales (Ahumada *et al*, 2021, p. 127).

Se evidencia que, junto con la estructura de coordinación de los macro-precios, el Estado, controlaba empresas estratégicas para estimular inversiones en nuevas áreas y desplegar encadenamientos productivos que permitieran hacer económicamente viables las inversiones privadas en dichos sectores (p. 127). Esta articulación entre la regulación política de los macro-precios y la activa participación del Estado en la inversión pública corresponde a un tipo de régimen económico, tradicionalmente denominado ‘corporativismo *social*’; y se lo puede considerar como alternativa tanto al capitalismo de libre comercio como al socialismo de planificación central (Ahumada, *et al.* 2021, p. 127).

Los resultados de estas dimensiones, que forman parte del ‘modelo finlandés’, se abordaran en el capítulo IV. Previamente, se examinarán en el siguiente capítulo las políticas públicas implementadas en el período de estudio.

²⁰ Son acuerdos tripartitos entre sindicatos finlandeses, organizaciones de empleadores y el gobierno finlandés. Para más información, véase: https://es.wikibrief.org/wiki/National_income_policy_agreement_%28Finland%29

Capítulo 3

Políticas Económicas y Sociales

En este capítulo se examinan las políticas económicas y sociales implementadas en Finlandia, las estrategias adoptadas para potenciar el crecimiento económico, incluyendo la inversión en investigación y desarrollo (I+D), la reforma del sistema educativo y la provisión de bienes públicos, haciendo hincapié en el cambio significativo que surgió a partir de la década de 1960. Durante ese período, el gobierno finlandés evidenció una nueva preocupación hacia el desarrollo económico y social del país. La industrialización desempeñó un papel crucial para el país, que le permitió salir de su condición de periferia exportadora de recursos naturales sin procesar. Ese cambio se da a través de una significativa transformación en la estructura social y económica en el país (Ahumada *et al*, 2021, p. 128).

Siguiendo con la obra “Política Económica” de Cuadrado Roura, resulta interesante señalar que, durante la SGM, y sobre todo después de ella, un conjunto de países europeos en los que triunfó el comunismo, la llamada Europa del Este, se adhirieron a la puesta en práctica de un sistema económico centralizado, donde las decisiones no se dejaban al mercado, sino que debían ajustarse a un Plan Quinquenal²¹. En este, quedaban fijadas las necesidades a cubrir, las producciones para satisfacerlas, y los gastos e inversiones a realizar, siempre dentro de un contexto que otorgaba prioridad a las necesidades colectivas frente a las individuales, sustentado por un importante intervencionismo del Estado (Cuadrado Roura, 2010, p. 44).

Puede decirse que el tránsito de una economía de planificación centralizada a una economía de mercado ha supuesto para Finlandia costos, tanto en términos económicos como sociales (Cuadrado Roura, 2010, p. 45).

Pese a ello, Finlandia persistió en su pertenencia identitaria con el mundo occidental, cuidando evitar enfrentamientos con la superpotencia del Este. Motivo por el

²¹ El Plan Quinquenal fue un método de planificación económica implementado por la ex Unión Soviética. Para más información, véase: <https://humanidades.com/plan-quinquenal-urss/>

cual, no aceptó la ayuda contenida en el Plan Marshall ²²(Herrera Valencia, 2000). Empero, buscó asemejarse a las economías capitalistas de la época, aunque con plazos más lentos, cuando ingresó en el Orden de Bretton Woods²³, y específicamente a sus instituciones (FMI y BM), firmando, además, su ingreso al acuerdo del GATT.²⁴ En esa línea, en 1961 ingresó como Estado observador en la Organización Europea de Libre Comercio (EFTA por su sigla en inglés).

El objetivo de alcanzar una ‘economía mixta’, con orientación hacia el mercado y hacia las exportaciones industriales, eran un desafío de largo plazo. Para ello, el Estado debía actuar de manera complementaria sobre el mercado, generando condiciones de ‘bienestar’ sobre la población, basadas en el desarrollo y crecimiento industrial.

A medida que Finlandia comenzaba a trazar su camino hacia la transformación económica y social durante las décadas de 1950 y 1960, la influencia de la cooperación regional adquirió una relevancia creciente, reflejando la interdependencia entre las naciones nórdicas en su camino hacia la modernización. Es en este escenario donde el Consejo Nórdico emergió como un importante actor, el cual desempeñaría un rol decisivo en la configuración de las políticas económicas y sociales de la región; asimismo la acción del Consejo se convirtió en un factor clave para entender la evolución de Finlandia.

Consejo Nórdico

En el año 1952, Suecia, Dinamarca, Noruega e Islandia establecieron el Consejo Nórdico con el propósito de fomentar la cooperación regional. Esta iniciativa surgió en un contexto de posguerra marcado por la voluntad de fortalecer los lazos intergubernamentales y promover el desarrollo conjunto en áreas de interés común (Sovijärvi & Poppius, 2015).

²² El Plan Marshall fue un programa que Estados Unidos impulsó para ayudar a los países europeos para que pudieran recuperarse de la destrucción provocada tras la Segunda Guerra Mundial. Para más información, véase: <https://elordenmundial.com/que-fue-plan-marshall/>

²³ El denominado Orden de Bretton Woods fue un régimen internacional que estableció un sistema monetario basado en la paridad dólar-oro. Para dar cumplimiento a sus objetivos se crearon en 1947 los organismos multilaterales en el marco de las Naciones Unidas.

²⁴ El Acuerdo del GATT de 1947 nació con el objetivo de liberalizar los productos industriales, en consonancia al patrón de desarrollo basado en la industria de los países desarrollados, el cual empleaba el paradigma de producción fordista.

Desde la institución se ha desempeñado un importante papel en facilitar el diálogo político, promover la integración económica y cultural, así como en abordar desafíos regionales. Finlandia, por su parte, se convirtió en miembro permanente de este organismo en 1955, ampliando así la colaboración con estos cuatro países, que se mencionan anteriormente (Sovijärvi & Poppius, 2015).

Se sostiene que esta integración fortaleció los lazos históricos, culturales y económicos entre los países miembros, ofreciendo nuevas oportunidades para abordar de manera conjunta los desafíos comunes y aprovechar las ventajas de cooperación multilateral. Desde entonces, el Consejo Nórdico ha funcionado como un foro clave para la promoción de políticas y estrategias regionales, contribuyendo al desarrollo socioeconómico y al bienestar general de sus Estados miembros (Sovijärvi & Poppius, 2015).

Se considera que Finlandia ha evolucionado hasta convertirse en un Estado de bienestar reconocido, principalmente, por la igualdad de género, la equidad de oportunidades, extensas redes de seguridad social y una economía mixta. Estos principios han sido pilares del modelo de desarrollo socioeconómico finlandés, consolidado a través de políticas públicas progresistas y una colaboración efectiva dentro del Consejo Nórdico (Sovijärvi & Poppius, 2015).

Por lo mencionado en el párrafo anterior, se cree que la adhesión de Finlandia al Consejo en 1955 reforzó su integración regional, facilitando la adopción y el intercambio de mejores prácticas en áreas clave como la educación, salud y protección social. Este compromiso ha contribuido a la reputación de Finlandia en términos de innovación, equidad y bienestar (Sovijärvi & Poppius, 2015).

3.1 Optimización de los recursos naturales y política industrial

Las actividades que se apoyan en recursos naturales se reconocen como impulsoras claves del crecimiento económico de los países. La gestión efectiva de estos recursos no solo sustenta sectores industriales, sino que también fomenta la innovación tecnológica de las naciones. Se destaca la importancia de administrar estos recursos de manera sostenible, siendo estos, motores del desarrollo económico, esenciales para la estabilidad ambiental y social a largo plazo (De Ferranti *et al.*, 2002, p. 5).

A raíz de lo mencionado en el párrafo anterior, se considera que las pruebas más convincentes son las que ofrece la historia de desarrollo de países industrializados ricos en recursos naturales como Australia, Finlandia, Suecia y los Estados Unidos. Por un lado, se sostiene que la minería fue el principal impulsor del crecimiento y la industrialización en Australia y Estados Unidos, mientras que, en el caso de Finlandia y Suecia, por el otro, fueron y siguen siendo los productos naturales (De Ferranti *et al.*, 2002, p.5).

Resulta necesario mencionar que las actividades respaldadas en recursos naturales requieren de industrias basadas en el uso intensivo del conocimiento. En ese sentido, se entiende que la minería fue el fenómeno de aprendizaje colectivo de Estados Unidos y Australia que llevó a la creación de un importante sistema tecnológico, que conllevó a un próspero desarrollo del sector manufacturero moderno. En Finlandia y Suecia, el sector forestal y sus productos tienen un uso intensivo del conocimiento, lo que les permitió seguir siendo competitivos frente a otros países, con mismos recursos naturales, como ser con Chile o Venezuela (De Ferranti *et al.*, 2002, p.5).

Los países escandinavos lograron desarrollar sus industrias, en parte, a partir de sus riquezas naturales. Nokia empresa finlandesa líder en telecomunicaciones, originalmente nace como una empresa de pulpa de papel, luego, tras la incorporación de nuevas tecnologías y gracias al conocimiento técnico de su capital humano, se convirtió en una importante protagonista en el sector de la telefonía celular a nivel mundial (De Ferranti *et al.*, 2002).

De acuerdo con Herrera Valencia, se logró entonces “un rápido crecimiento económico y un mayor nivel de desarrollo, caracterizado por la disminución de la agricultura como participación en la producción (50 por ciento en 1950 a 10 por ciento en 1985), aumento de la productividad laboral de la industria en 5 por ciento anual entre 1946 – 1960, junto al fortalecimiento del sector secundario y terciario, con lo cual la brecha de ingreso per cápita con respecto a Suecia y Dinamarca cayó a menos del 5 por ciento a finales de los ochenta (Herrera Valencia, 2000). Ello se tradujo en la disminución de la importancia del sesgo rural de la política económica, siendo la industria y la ciudad el nuevo eje del desarrollo económico, junto con una nueva clase social: “El Obrero”.

3.2 El Estado como agente económico: evolución de las políticas públicas hacia la innovación

Como bien señala Krugman (2012), desde la SGM hasta los años 1970, muchos países ‘en desarrollo’ trataron de acelerar su desarrollo mediante la limitación de las importaciones de bienes manufacturados para fomentar un sector industrial que abasteciese el mercado nacional (Krugman, 2012, p. 264).

Podría considerarse que la razón por la que se ha elegido la sustitución de importaciones habitualmente como estrategia de industrialización, frente al crecimiento de la exportación, estriba en una combinación de razones económicas y políticas. En adición, hasta los años setenta, muchos países en vías de desarrollo eran escépticos respecto a la posibilidad de exportar bienes manufacturados; creían que la industrialización estaba basada, necesariamente, en una sustitución de las importaciones por parte de la industria nacional, antes que en el crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados (Krugman, 2012, p. 267).

Así fue como entre años 1950 y 1970 se alcanzó el punto más álgido de la industrialización mediante sustitución de importaciones en los países en vías de desarrollo. Sin embargo, Finlandia -que había formado parte de los países en desarrollo- optó por un modelo de desarrollo basado en la industria, con una plataforma *export oriented*. Así, bajo los supuestos de una ‘economía mixta’, se generaron las condiciones para el crecimiento y desarrollo industrial, mejorando, además, las condiciones sociales de los trabajadores y ciudadanos en general (Ahumada *et al.*, 2021).

Durante el período de estudio, el papel que ha desempeñado el Estado finlandés se consideraba fundamental, debido a que no solo consolidó la negociación colectiva a nivel nacional entre los sindicatos, asociaciones empresariales y entidades gubernamentales, con el fin de establecer los salarios de manera equitativa. Sino que, además, se presentaba como un actor importante para emprender las reformas institucionales dirigidas a fomentar la inversión, promover el desarrollo de tecnología y fomentar el conocimiento científico (Ahumada *et al.*, 2021, p. 128).

3.3 La concepción de políticas a corto, mediano y largo plazo

El horizonte temporal permite diferenciar tres grandes categorías de políticas, como bien se detalla en el título. Según Cuadrado Roura (2010), la línea divisoria entre éstas no es del todo clara, pero existen algunos acuerdos convencionalmente aceptados al respecto (p. 55).

Por lo que se menciona en el párrafo anterior, podría decirse en términos de economía que el *corto plazo* suele referirse a períodos de tiempo que oscilan entre los 18 a 24 meses. En segundo lugar, el autor sostiene que, en el *plazo medio*, en términos económicos, se lo ha identificado con períodos comprendidos entre los 4 a 5 años. Por último, se considera que los proyectos o programas de *largo plazo* se lo relaciona con períodos superiores a 8 años, pudiendo abarcar hasta los 12 o 15 años (Cuadrado Roura, 2010, p. 55).

Asimismo, Cuadrado Roura (2010), indica que es evidente una diferenciación entre las políticas a corto plazo, o de carácter coyuntural, las cuales suelen diferenciarse de las que tienen como horizonte el medio o largo plazo. Esto permite entender que, para desarrollar un sector industrial competitivo, es imprescindible la formación de recursos humanos preparados en todos los niveles educativos, con una mirada integral desde el Estado. Esta es la razón por la cual la industria y el Estado de Bienestar aparecieron más tarde en Finlandia, dado que se concibió el modelo de desarrollo en el largo plazo, con objetivos que requerían de medidas tendientes a cambiar la estructura económica y social del país.

3.4 La importancia del Estado de Bienestar

El Estado de Bienestar surgió en Finlandia luego de la coalición de agrarios y socialdemócratas después de la SGM. De acuerdo con Herrera Valencia, “se impuso un modelo de cooperación y concertación, en el cual se equilibra la relación de fuerza entre el capital y el trabajo. De este modo el Estado finlandés, preocupado por la estabilidad y competitividad de su industria y sus exportaciones, así como por la estabilidad social y

política, adopta el modelo de “*desarrollo escandinavo*²⁵”, dicho modelo comprende las políticas económicas, sociales y las prácticas culturales, en los países escandinavos (Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia). Esto le permitió lograr un sistema de previsión social, con un importante papel del Estado en la prestación de servicios de salud y educación, así como la negociación colectiva y la concertación de las políticas económicas al interior de las fuerzas vivas de la nación (Herrera Valencia, 2000).

En palabras de Isuani, Finlandia, implementó un conjunto de políticas públicas con el objetivo de mejorar la calidad de vida de su población y reducir, de esta forma, las desigualdades sociales.

Esta visión se materializó, como ya se mencionó *ut supra*, especialmente en el marco del capitalismo regulado que emergió en el período de posguerra, donde políticas económicas y sociales coordinadas buscaban promover tanto el crecimiento económico como la cohesión social (Draibe & Riesco, 2006).

Siguiendo con los autores, quienes afirman que, bajo el estímulo de las Naciones Unidas, la idea de que la política social es una condición indispensable para el desarrollo económico ha evolucionado durante los últimos años, podría decirse que este enfoque²⁶ ha sido fundamental para entender cómo las políticas públicas, especialmente durante el período de posguerra, no solo promovieron la estabilidad económica, sino que también fortalecieron la cohesión social y el bienestar general en Finlandia (Draibe & Riesco, 2006).

En torno a un supuesto común de la relación dinámica entre políticas sociales y económicas, confluyen aquí concepciones distintas, desde las que piensan la política social

²⁵ El modelo de desarrollo escandinavo se desarrolló a partir de la influencia de la socialdemocracia, cobrando fuerza después de la SGM. Dicho modelo ha sido definido como institucional, subrayando el acceso a las prestaciones y servicios sociales al estatuto ciudadano, siendo de carácter universal. Para más información, véase: <http://www.ub.edu/ciudadania/hipertexto/bienestar/introduccion/6b.htm>

²⁶ En el plano teórico-conceptual, el enfoque integrado ganó centralidad en otras matrices analíticas: la inserción productiva como alternativa óptima de diseño de los programas sociales y, por otra parte, el desarrollismo como atributo de ciertos tipos de Estado de Bienestar (Draibe & Riesco, 2006).

como subordinada a la política económica, hasta otras comprendidas con el desarrollo efectivo y centrado en las personas (Draibe & Riesco, 2006).²⁷

Por lo expuesto en los párrafos anteriores, los autores consideran que la concepción del ‘*Bienestar*’ mediante la inserción productiva se presenta bajo las más diferentes versiones, manifestadas en las ideas de bienestar productivo, bienestar con trabajo o el nuevo bienestar social, en el bienestar social positivo y en el bienestar social activo. Al respecto, puede decirse que en Finlandia se configuraron un conjunto de instituciones públicas destinadas a elevar la calidad de vida de la población, reduciendo las diferencias sociales ocasionadas por el mercado, considerando el bienestar desde una perspectiva amplia e integrada

Frecuentemente, se le asocia a los partidos socialdemócratas europeos, su Estado de Bienestar activo, que promueve la reducción de los riesgos sociales mediante la educación y la capacitación, con el objetivo de transformar a los ciudadanos de receptores pasivos de beneficios sociales en personas independientes, activas y coproductoras de su propia seguridad (Draibe & Riesco, 2006).

Finlandia, como se ha mencionado anteriormente, luego de la SGM implementó políticas que promovieron la educación, la innovación y la participación social sobre la base de la cooperación y la concertación de actores sociales claves, permitiendo fortalecer la economía finlandesa y elevar el bienestar de su población haciendo del estado de bienestar una construcción colectiva.

3.5 La educación como piedra fundamental del modelo

En el período que comienza en los años 60, el Estado comenzó a girar sus políticas estimulando a nuevos sectores económicos a través de un aumento en la inversión en innovación educativa y tecnológica. Para alcanzar ese propósito, el gobierno realizó tres cambios: una reforma educativa universal, la expansión de los derechos sociales y la creación de una nueva institucionalidad centrada en la innovación (Ahumada *et al.* p. 128).

²⁷ El enfoque integrado de Sen (1999), concibe la política social como inversión en capital humano, en capital social o en las capacidades humanas mediante programas sociales orientados a la participación de las personas y comunidades en el proceso productivo (Draibe & Riesco, 2006).

En la década de 1960, el 90% de la población tenía únicamente un mínimo de educación primaria; sin embargo, esto no era problemático para un proceso de industrialización que no demandaba una fuerza laboral cualificada, pero sí se convertía en un límite si se quería dar el salto a sectores intensivos en conocimiento. Por esa razón, el gobierno implementó una reforma educacional en 1968 que constituyó un cambio radical en la generación de conocimientos colectivos (Ahumada et al., p. 128). Así, el Estado pasó a financiar nueve años de formación primaria obligatoria para toda la población joven. A su vez, los estudiantes que desearan seguir avanzando hacia la educación secundaria y terciaria, recibirían subsidios estatales a partir de subvenciones y créditos públicos (Ahumada et. al, p. 128).

De esta forma, los autores señalan que los derechos sociales, financiados a partir de los altos impuestos, eran considerados por Finlandia como complementarios con la transformación productiva. En efecto, se sostenía que dichas reformas iniciaban un círculo virtuoso en la economía (Ahumada et al., 2021, p. 130). Asimismo, se observa que mejores condiciones laborales, junto con educación y salud universal eran fuente para una fuerza laboral cualificada y con conocimientos tecnológicos idóneos para servir de base para una economía altamente tecnológica y menos dependiente de la explotación de recursos naturales sin valor añadido. Es decir que, los derechos sociales, altos impuestos y crecimiento económico fueron pilares de una misma estrategia de desarrollo y el camino a la consolidación del Estado de Bienestar (Ahumada et al., 2021, p. 130).

Para Acedo (2008), “el objetivo fundamental de la política educativa de Finlandia fue asegurar a todos los ciudadanos igual derecho a la educación, independientemente de su edad, lugar de residencia, condiciones económicas, sexo o lengua materna. La Ley de educación básica garantizó a todos los residentes del país, el derecho a la educación gratuita, cuyo propósito fue asegurar un entorno de aprendizaje estimulante y propicio para todos, a partir de una temprana edad (p. 111)”.

La extensión de los servicios públicos ha aumentado naturalmente el gasto público y los impuestos, pero también ha implicado un aumento en la inversión en capital humano. Al mismo tiempo, Ahumada, Wirth y Sossdorf, consideran que los servicios sociales como las guarderías públicas y universales para niños han permitido un aumento en la oferta de trabajo femenino (Ahumada et al., 2021).

El desarrollo del sistema sanitario ha mejorado la salud de la población y aumentado la longevidad. Sin embargo, resulta necesario señalar que la reforma más importante en términos económicos ha sido la provisión pública de educación gratuita (Ahumada *et al.*, 2021, p. 130).

De esa forma, se reconoce que la educación y el cuidado infantil en la primera infancia, junto con la enseñanza preescolar y la educación básica, proporcionaban un entorno coherente y adaptable que facilitaba el desarrollo de las características individuales de los niños. Durante dicho proceso, la educación constituyó la principal oportunidad de inclusión, a la que se hizo referencia en el capítulo anterior (Acedo, 2008).

La educación inclusiva se basó en el reconocimiento de la educación como un derecho humano que servía de fundamento a una visión más amplia y una estrategia más comprensiva de la educación para todos. Un elemento esencial señalado por la mayoría de los actores políticos era la necesidad de desarrollar el cuidado de la primera infancia y la oferta educativa, como cimientos del aprendizaje que compensen las desventajas y las desigualdades (Acedo, 2008, pp. 12-15).

En Finlandia, la educación inclusiva es considerada una política pública global que comprende todas las dimensiones del sistema educativo, “desde la visión, la estrategia y la planificación, el currículo, la organización escolar, el liderazgo y las estructuras, a la formación de los docentes, los procesos de aprendizaje y la evaluación “(Acedo, 2008, pp. 12-15).

La educación de calidad no solo es un derecho fundamental, sino también una herramienta esencial para el desarrollo individual y colectivo. En este sentido, se remarca la importancia de invertir en la educación para alcanzar un mayor bienestar social y económico. Según Sahlberg (2012), la educación cumple una doble función en la sociedad moderna. Por un lado, constituye una obligación moral, ya que el acceso a una formación adecuada permite a los individuos desarrollar sus conocimientos, habilidades y perspectivas del mundo. Por otro lado, la educación es también un factor crucial para el crecimiento económico de las naciones. Siguiendo a Sahlberg, el autor considera, que la educación es una obligación moral, pues el bienestar y en última instancia la felicidad de un individuo depende del conocimiento, de las aptitudes y de las visiones del mundo que son proporcionadas por una educación de calidad. Es también un imperativo económico, ya que

la riqueza de las naciones depende cada vez más de las habilidades y el conocimiento (Sahlberg, 2012).

Como se ha mencionado al principio de este capítulo, Finlandia ha evolucionado hasta convertirse en un Estado de Bienestar reconocido principalmente, por la igualdad de género, la equidad de oportunidades, extensas redes de seguridad social y una economía mixta. Estos principios han sido pilares del modelo de desarrollo socioeconómico finlandés, consolidado a través de políticas públicas progresistas y una colaboración efectiva dentro del Consejo Nórdico (Sovijärvi & Poppius, 2015). Se considera que la adhesión de Finlandia al Consejo Nórdico en 1955 fortaleció su integración regional, facilitando la adopción y el intercambio en áreas clave como la educación, la salud y la protección social. Gracias a este compromiso, Finlandia ha logrado establecerse como un líder en innovación, equidad y bienestar social (Sovijärvi & Poppius, 2015).

3.5.A La educación finlandesa en el marco de la sociedad de bienestar

Como se ha señalado en párrafos anteriores, en Finlandia no hay tema ni sector de la sociedad más importante que la educación y la formación de calidad. Existe una comprensión compartida según la cual el bienestar del país se basa en lo logrado vía la formación, investigación e innovación (Pohjanheimo, 2020, p. 20).

El gobierno finlandés se ha puesto como meta llegar a ser un país responsable de fomentar el interés de cada uno de los ciudadanos por querer mantenerse en el aprendizaje continuo. Los resultados sostenibles del sistema educativo de calidad, gratuito e inclusivo finlandés fueron progresivos; de esta forma, el sector educativo ha estado vigilante durante décadas para adaptarse a cada cambio relevante en el desarrollo del mundo, la sociedad, las industrias y la economía finlandesa (Pohjanheimo, 2020, p. 20).

Resulta necesario conocer qué pasos tomó Finlandia para ser considerado como país líder mundial en educación. Sin duda, la historia del pueblo finlandés está marcada primeramente por ser parte del Reino de Suecia durante seis siglos y luego ser un Gran Ducado Autónomo del Imperio Ruso durante cien años, como ya se ha mencionado en el

capítulo 2; se considera que esto formó el punto de partida de la narrativa de la sociedad finlandesa propia (Pohjanheimo, 2020, pp. 20 - 21).

El largo período en el que Finlandia fue parte del Reino de Suecia significó la construcción de la plataforma de algunos sistemas y servicios estatales o eclesiásticos. Estas instituciones democráticas y también de valores, estaban lo suficientemente fuertes como para que Finlandia siguiera desarrollando su identidad propia durante los cien años siguientes como parte autónoma del Imperio Ruso (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

Se destaca a la fé en la importancia de educar a todo el pueblo que formaba parte de estos valores. Es a partir de 1866 cuando el sistema educativo universal y gratuito empezó a desarrollarse en Finlandia. De todas maneras, el año 1906, fue el más significativo para el desarrollo de las políticas públicas del país, ya que el gobierno finlandés había otorgado a las ciudadanas mujeres el derecho a votar y, además, el de ser candidatas en las elecciones parlamentarias, tal como se ha mencionado a principios del capítulo 1 (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

Esta contribución igualitaria fue indispensable para que el país lograra consolidar su posicionamiento. Por tal, se sostiene que fue el punto de partida para que mujeres y hombres trabajen conjuntamente en la construcción de un complejo y fuerte sistema de bienestar social (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

3.5.B El papel que desempeña la educación en la narrativa finlandesa

Podría decirse que el despertar de la conciencia nacionalista de Finlandia, hace poco más de dos Siglos, cuando el país todavía era parte autónoma del Imperio Ruso, los finlandeses reconocieron que los únicos recursos naturales con los que contaban como país eran sus bosques y su gente. En consecuencia, dar la prioridad a su capital humano y la gestión sostenible de los recursos forestales, reconociendo que el bienestar de la población y la preservación de los bosques eran elementos clave para el progreso económico y social de Finlandia (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

En adición a esto, el gobierno finlandés siempre ha tenido bien en claro que la mejor inversión que un país puede hacer para un futuro más próspero es invertir en educar y formar a todos sus jóvenes (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

Esta visión nacional compartida de educar a todos de manera inclusiva es la primera característica que distingue al sistema finlandés de otros en el mundo. La ética de garantizar educación y formación de calidad para todos, tanto en las ciudades grandes como en los pueblos alejados, de manera inclusiva, igualitaria y gratuita, significa mucho para el país. Por tal, la educación finlandesa buscó garantizar una formación de la misma calidad para todos los ciudadanos finlandeses (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

Es conveniente destacar que hay otras características culturales y factores nacionales además de lo mencionado que marcan una diferencia con los sistemas de educación. Complementa la primera característica el hecho de que la educación y la formación en Finlandia sea una prioridad nacional no politizada (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

Siguiendo con el párrafo anterior, se puede explicar a menudo que la confianza en la educación y en el poder del conocimiento forman parte de la propia identidad y percepción de Finlandia. Es por eso que, el sector educativo es considerado como una prioridad, en consecuencia, a esto, el sector disfruta de una estabilidad política (Pohjanheimo, 2020, p. 21). Por tal, puede afirmarse que los cambios de Gobierno no significan cambios en el sector educativo. Es decir, en Finlandia hay continuidad de las políticas públicas, y los cambios que se hacen en la formación son para que las escuelas puedan responder mejor a las exigencias del mundo (Pohjanheimo, 2020, p. 21).

3.5.C El rol de los docentes en la preparación de los jóvenes

La calidad y el profesionalismo de maestros y docentes es una característica distintiva del sistema educativo finlandés. Teniendo en cuenta la ética nacional y el gran respeto que hay por la educación y la formación continua de calidad en Finlandia, tal como se destalla en los párrafos anteriores, no es de extrañar que la profesión de docentes sea también altamente valorada (Pohjanheimo, 2020, p. 23).

La sociedad finlandesa confía en el alto nivel de la profesionalidad de sus docentes. Se considera que su formación continua a lo largo de toda la carrera es de suma importancia. Por dicha razón, los docentes gozan de confianza por parte de los directores de escuela y también de la familia de los alumnos (Pohjanheimo, 2020, p. 23).

Es de gran importancia mencionar que los docentes finlandeses de educación básica deben contar por lo menos con el título de maestría; asimismo, la mayoría de los educandos cuentan con una maestría en educación, con especialización en competencias pedagógicas. De todas maneras, los estudios están basados en investigación y tienen una parte obligatoria de prácticas pedagógicas en el aula (Pohjanheimo, 2020, p. 23).

Es interesante señalar que los estudios de formación de profesores son muy populares en Finlandia, debido a que la profesión de maestro goza de prestigio y respeto. El número de aspirantes a estudios de formación de maestros es cinco veces superior a la cantidad de alumnos que logra acceder a la carrera. De esa manera, los docentes se encuentran en general, con mayor motivación y son conscientes de la responsabilidad que conllevan a costas guiando el proceso de aprendizaje de las futuras generaciones para que encuentren su propósito en el mundo luego de haber finalizado la escuela secundaria (Pohjanheimo, 2020, p. 23).

Se sostiene que la inversión en educación de calidad, como ya se ha mencionado en párrafos anteriores, ha sido un pilar fundamental para fomentar un ecosistema innovador. Por tal, se considera que este enfoque no solo ha impulsado el crecimiento económico y sostenido, sino que también ha fortalecido la capacidad del país para adaptarse a los desafíos globales y aprovechar las oportunidades emergentes en el panorama tecnológico mundial (CORDIS, 2024). Así como la educación devino en un pilar fundamental del modelo de desarrollo, en Finlandia, el Estado se convertiría en un agente indispensable para el desarrollo de políticas públicas asertivas. Asimismo, es menester mencionar que la industria tecnológica de Finlandia comenzó a invertir en desarrollo técnico a partir de los años 1960; no obstante, a mediados de década, se realizaron cambios para ampliar la educación superior aprobada en 1966, la importancia de esta política le ha permitido al país disponer de una mano de obra cualificada (CORDIS, 2024).

Capítulo 4

Innovación tecnológica

Este capítulo se centra en los resultados y el impacto de estas políticas sobre la economía finlandesa. Se destaca la implementación de reformas fiscales, los compromisos del sector público, factores que contribuyeron a la estabilidad económica y social del país; considerando que, en la sociedad el conocimiento avanzado se constituye en infraestructura fundamental del conjunto de las relaciones de poder, donde las dinámicas productivas más gravitantes y desestabilizantes tienen como motor principal a la innovación tecnológica (Arocen & Sutz, 2012).

4.1 Transformación a través de la innovación y desarrollo económico

La noción de desarrollo económico abarca la acumulación de capital, trabajo y progreso técnico, lo cual conlleva a cambios fundamentales en la estructura de la economía. Se entiende que este proceso implica la creación y fortalecimiento de instituciones, mercados y capacidades tecnológicas, así como la gradual construcción de nuevas formas de interacción entre políticas económicas, agentes gubernamentales, universidades, sindicatos, etc. Por consiguiente, los países exhiben variaciones en sus trayectorias de desarrollo, reflejando las estrategias y contextos que influyen en dicho período (Katz & Astorga, 2014).

Según Schumpeter, el capitalismo debe entenderse como un proceso dinámico y continuo caracterizado por la innovación tecnológica. Este fenómeno es impulsado principalmente por empresarios, motivados por la búsqueda de beneficios a largo plazo, quienes introducen innovaciones disruptivas en el mercado. Estas innovaciones, según el autor, no solo transforman las estructuras económicas existentes, sino que también generan un ciclo de renovación y progreso, fundamental para el crecimiento económico de los países (Sánchez-Ancochea, 2005). En consecuencia, Schumpeter sostiene que la posibilidad de alcanzar un equilibrio económico absoluto, en la práctica está vinculada a la existencia

de una competencia genuinamente libre y efectiva en todas las ramas de la producción. Para el autor, la dinámica de la competencia es un elemento esencial, ya que garantiza que los recursos se asignen correctamente y que las innovaciones se integren en los procesos productivos, lo que, a su vez, contribuye al equilibrio general del sistema económico (Schumpeter, 1934).

En referencia al proceso de innovación, según Sánchez-Ancochea, es el Estado quien debe promoverlo a través de la parte privada y, de esta forma, puede contribuir de forma directa e indirecta a aumentar los recursos dedicados a la investigación y el desarrollo (I&D); esta interacción entre el sector público y privado resulta esencial para fortalecer la capacidad innovadora y al desarrollo económico del país (Sánchez-Ancochea, 2005).

En consideración con lo mencionado en el párrafo anterior, el caso de Finlandia resulta interesante, debido a que en el país prevalece una visión en cuanto al tipo de proceso de desarrollo y transformación estructural que se propuso crear a largo plazo y que le ayudó a diseñar un plan de acción para la construcción de nuevas instituciones y capacidades de producción (Katz & Astorga, 2014, p. 256).

Es evidente que el plan de acción, mencionado anteriormente, puso en manos del gobierno finlandés la responsabilidad de mantener bajo control los fundamentos macroeconómicos, como así también los medios y la facultad para la construcción de instituciones, mercados y capacidades tecnológicas a nivel nacional. Por tanto, se sostiene que la principal característica se centra sobre la base de una visión y estrategia nacional en donde se combina una gestión macroeconómica adecuada con políticas estructurales y específicas para cada sector que desarrollan capacidades nacionales en actividades que requieren de conocimiento e instituciones consolidadas que atienden a una equidad y distribución más justas de los beneficios del crecimiento económico (Katz & Astorga, 2014, p. 256).

De esta manera, resulta interesante señalar que Finlandia, durante la década de 1960, no pudo eliminar del todo el impacto exógeno de una economía mundial turbulenta en su entorno local, pero intentó combinar una gestión macroeconómica prudente con políticas sólidas en el sector industrial y tecnológico mediante el desarrollo de sus

capacidades tecnológicas y en materia de producción a nivel nacional a largo plazo (Katz & Astorga, 2014, pp. 257-258).

Por lo tanto, se considera que el logro de resultados ideales depende en gran medida de una política económica integral que incluya una política monetaria y fiscal eficaz. Además, un tipo de cambio real, competitivo y estable juega un papel crucial al fomentar un entorno propicio para el crecimiento económico sostenible. Asimismo, las políticas industriales desempeñaron un rol estratégico al incentivar a las empresas a invertir en tecnología e innovación, lo cual impulsó la productividad y la competitividad, lo que fortaleció la capacidad del país para adaptarse a los desafíos económicos globales. En este contexto, es fundamental que las políticas estén alineadas y coordinadas para lograr un impacto positivo en el desarrollo económico y social del país (Katz & Astorga, 2014, p. 261).

En relación con el párrafo anterior, se podría esperar que una economía en expansión cause una mayor tasa de registro de empresas, más exportaciones, una mayor voluntad por parte de las empresas para invertir en nueva maquinaria y equipo, en capacitación de la mano de obra, en los gastos de I+D y demás. En otras palabras, se podría esperar que un ciclo virtuoso de macroeconomía cause cambios en la estructura de la economía y una transición a instituciones más en favor del crecimiento junto con una mayor competitividad externa (Katz & Astorga, 2014, p. 266).

A finales de la década de los 60, la innovación se ha convertido en un tema de gran interés en la esfera de las ciencias sociales. Los importantes cambios que tienen lugar en la década de los años 70 en el bloque de países capitalistas, relacionados con la extensión de los derechos sociales, la aparición de nuevas tecnologías de la información y comunicaciones (*TIC's*) han generado un mayor interés por profundizar en el conocimiento de los factores que influyen en la modernización y el cambio social (Alonso & Fernandez Rodriguez, 2011).

Tal como se menciona en el párrafo anterior, en los países centrales, la economía se basa en el conocimiento y está motorizada por la innovación, considerándose factor principal del proceso a la interacción entre la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación. Puede considerarse que esa revolución aceleró un proceso

iniciado por la ciencia y la tecnología, lo cual permitió afianzar al conocimiento como núcleo principal de la base tecnológica en la que se sustentan las relaciones sociales de poder (Arocen & Sutz, 2012).

4.2 La Finlandia moderna

Durante fines de la década de 1960 y comienzos de 1970, el país ha logrado consolidarse como referente global en términos de desarrollo gracias a su firme apuesta por el conocimiento y la innovación. De esta forma, se ha difundido la idea de que, tanto el conocimiento como la innovación son factores estratégicos para el crecimiento integral y el bienestar social (Casas *et al.*, 2014).

Desde la perspectiva económica y social, el despegue industrial finlandés ocurrió relativamente tarde. Durante muchos años, Finlandia mantuvo una economía abierta y orientada a las exportaciones, lo que fue crucial para su crecimiento. A pesar de estos avances económicos, la estructura social del país seguía siendo predominantemente rural y agrícola, lo que reflejaba un interesante contraste entre modernidad y tradición. Esta dualidad le permitió al país conservar sus raíces culturales, mientras avanzaba hacia la industrialización y el desarrollo tecnológico (Markkola & Ojala, 2012, p. 96).

Como se ha mencionado anteriormente, tras la guerra, Finlandia inició su desarrollo como país industrial. Las indemnizaciones que tuvo que pagar a la URSS, lejos de ser un lastre, tuvieron un impacto positivo en su economía; estas indemnizaciones obligaron al país a modernizar su infraestructura industrial, lo cual fomentó la innovación y la competitividad (Sovijärvi & Poppius, 2015).

Se considera que la diversificación industrial fortaleció la infraestructura económica de Finlandia, sentando las bases para su crecimiento. De esta manera, la capacidad de adaptación y la gestión eficaz de los recursos contribuyeron al desarrollo económico y social del país en las décadas subsiguientes (Sovijärvi & Poppius, 2015).

Asimismo, es menester señalar que los cambios en la legislación, como también el pensamiento político, permitieron la consolidación del Estado de Bienestar o el también llamado Modelo Finlandés, el cual se caracteriza por una democracia política, estructuras

legales fortalecidas, igualitarismo, un gobierno con un papel importante en la sociedad y la economía (incluyendo el mercado laboral), tributación progresiva e igualdad de género (Markkola & Ojala, 2012).

Se puede decir que el crecimiento económico experimentado por Finlandia desde la posguerra ha sido un factor determinante en la capacidad del gobierno para implementar y fortalecer diversas políticas públicas. Este crecimiento, ha generado los recursos necesarios para que el gobierno finlandés pueda diseñar e implementar políticas públicas para poder desarrollar un Estado de Bienestar (Markkola & Ojala, 2012).

4.3 Innovación tecnológica, claves para el crecimiento de Finlandia

Cuadrado Roura, expone que, en el contexto de una competencia perfecta, la reducción de costos como resultado de la innovación tecnológica tiene un impacto significativo en la estructura del mercado. Por dicho motivo, puede decirse que la empresa que logra innovar tecnológicamente logra reducir sus costos de producción, lo que le permite ofrecer precios más competitivos en el mercado. Señala que la innovación tecnológica fomenta una mayor eficiencia productiva en la economía en general (Cuadrado Roura, 2010).

En relación a lo anteriormente mencionado, es dable de destacar que las empresas que invierten en nuevas tecnologías y procesos innovadores tienden a ser más eficientes, lo que contribuye al crecimiento económico y al desarrollo sostenible del país. En el caso de Finlandia, durante el período de estudio, puntualmente entre fines de 1960 y principios de 1970, estas innovaciones fueron esenciales para impulsar el desarrollo económico y mejorar la competitividad del país a nivel internacional (Cuadrado Roura, 2010).

En consideración a cómo se configura la actividad innovadora de los sectores económicos, Schumpeter, en su obra “La teoría del desarrollo económico” distingue dos modelos o patrones de innovación vinculados a las distintas estructuras de mercado. En el primero de ellos, menciona que las empresas nuevas gozan de facilidad de entrada en la industria y juegan un papel fundamental en el proceso de innovación tecnológica (Schumpeter, 1934).

Este modelo se caracteriza por lo que Schumpeter denominó destrucción creadora²⁸, lo cual implica un continuo desgaste de las ventajas tecnológicas de las empresas establecidas. Según esta concepción de la actividad innovadora, el empresario es el responsable último del proceso de desarrollo económico que se produce como resultado de la adopción de nuevos medios productivos (Cuadrado Roura, 2010).

Según el modelo de empresario schumpeteriano, la política económica ideal se orientaría hacia el liberalismo, promoviendo la eliminación de barreras de entrada, el acceso libre a recursos y tecnologías, como así también al funcionamiento eficiente de una economía de mercado. Este enfoque busca fomentar la innovación empresarial y la competencia dinámica, fundamentales para estimular el desarrollo económico sostenible (Cuadrado Roura, 2010).

En el caso de Finlandia, el avance en la innovación tecnológica no solo ha sido un motor clave para su competitividad económica, sino también un resultado directo de políticas públicas estratégicas. Por tal motivo, puede decirse que el país ha adoptado un enfoque proactivo hacia la investigación y desarrollo (I+D), promoviendo la colaboración entre sectores públicos y privados, lo que permitió el desarrollo de la innovación (CORDIS, 2024).

Se afirma que esta orientación ha cultivado una cultura empresarial dinámica que fomenta la creatividad y la aplicación de nuevas tecnologías. A razón de esto, Finlandia se ha destacado como líder global en innovación, resultado que logró posicionar al país como progresista en el desarrollo tecnológico, lo cual le permitió al gobierno finlandés crecer económica y socialmente (CORDIS, 2024).

Puede considerarse que los cimientos del cambio industrial se erigieron a través del diálogo público-privado, delineando así una visión compartida. Esta interacción colaborativa entre el sector gubernamental y el empresarial no solo facilitó la alineación de intereses estratégicos, sino que también sentó las bases para políticas y prácticas que promovieron la transformación industrial (CORDIS, 2024).

²⁸ Se refiere al proceso mediante el cual nuevas innovaciones económica y tecnológicas crean nuevas oportunidades laborales y nuevos mercados. El proceso es considerado como un motor fundamental del progreso económico y el cambio estructural dentro de las economías capitalistas. Para más información, véase: <https://www.inter2000mecanizados.com/post/la-destruccion-creativa-de-schumpeter>

4.4 Transformación económica, la evolución del modelo finlandés

Considerando lo mencionado anteriormente, se sostiene que, al aplicar el concepto de paradigma a la economía de las innovaciones científicas y tecnológicas, puede ampliarse la perspectiva de Schumpeter (1934), sobre las revoluciones tecnológicas. Según Montoya Suarez, esto implica considerar el proceso de producción como una combinación dinámica de fuerzas productivas (Montoya Suarez, 2004).

En el caso de Finlandia, el crecimiento Producto Bruto Interno (PBI²⁹) de Finlandia a lo largo de las décadas es un claro reflejo de su notable transformación económica. Desde un modelo basado en la explotación de los recursos naturales y la agricultura, el país ha logrado evolucionar hacia una economía moderna y diversificada, haciendo énfasis en la educación, el bienestar social y la innovación tecnológica (Markkola & Ojala, 2012).

El siguiente gráfico ilustra el crecimiento del PBI finlandés, destacando los períodos de mayor expansión.

Cuadro 1. Crecimiento económico promedio anual en Finlandia y otros países de la OCDE de 1871 a 2003 (%)

Años	Finlandia	Suecia	RU	E.U.	Japón
1871-1899	1.2	1.4	1.3	1.8	1.7
1900-1914	1.5	1.3	0.5	1.3	1.1
1920-1938	4.8	3.1	1.4	0.6	1.7
1946-1969	4.1	3.3	1.7	1.3	8.2
1970-1989	3.3	1.9	2.3	2.1	3.6
1990-2003	1.4	1.5	1.9	1.7	1.2
1871-2003	2.4	2.0	1.5	2.0	2.8

Fuente: Angus Maddison, *The World Economy: A Millennium Perspective*. París, OCDE, 2001.

²⁹ El PBI es un indicador que engloba a toda la economía, reflejando el valor agregado que genera un país. Mediante éste puede medirse y compararse cuán bien o mal les va a los países. Para más información, véase: <https://chequeado.com/recuadro/que-es-el-pbi/>

En alusión al gráfico, puede decirse que la industria pasó a ser el motor de crecimiento en Finlandia, de esta manera, se observa que el crecimiento de la economía finlandesa experimentó un notable auge durante la posguerra, centrándose en el sector de la metalmecánica. Para ello, podría decirse que, según Neffa, Finlandia como país capitalista industrializado, optó por un paradigma fordista (Neffa, 1998).

Este nuevo proceso de trabajo fue posible porque se dieron ciertas condiciones, tales como un contexto de rápido y sostenido crecimiento económico, la distribución del ingreso, el aumento de la demanda de bienes de consumo durables por parte de la población, la escasez de mano de obra calificada y un mercado de trabajo que funcionaba en condiciones casi de pleno empleo (Neffa, 1998).

Asimismo, para Schumpeter (1934), existen dos elementos que pueden agruparse de acuerdo con el impacto que ejercen sobre la evolución de la dinámica de una economía:

- A. En primer lugar, el autor considera que los cambios en la disponibilidad de los factores productivos (fuerzas materiales), provocan un cambio gradual en el sistema económico; por tal razón, estos factores fueron denominados los componentes del crecimiento económico (Schumpeter, 1934).
- B. En segundo lugar, el autor, señala que los cambios tecnológicos y sociales, en donde incluye la tecnología, la innovación y los factores socio culturales, ejercen un impacto más decisivo y dinámico. Por tal motivo estos factores, fueron denominados de desenvolvimiento económico (Schumpeter, 1934).

Según Neffa, en su obra “Crisis y emergencia de nuevos modelos productivos”, resulta interesante mencionar que la crisis del paradigma socio-productivo, fue provocada por la caída en las tasas de crecimiento de la productividad. Así puede clasificarse en dos conjuntos de factores económicos y sociales: la mundialización y la crisis del proceso de trabajo (Neffa, 1998).

En definitiva, el discurso de la innovación social comenzó a desarrollarse durante el período de la segunda posguerra, en torno a la articulación de proyectos colectivos, ligados fundamentalmente a la capacidad de planificación del conocimiento desplegado y la participación del Estado intervencionista, regulado por un sistema público de reformas

tecnológicas, económicas y técnicas que se autodefinían socialmente redistributivas del incremento de la productividad (Alonso & Fernandez Rodriguez, 2011).

A raíz de este avance, hacía mediados de los 70, el aprendizaje había avanzado lo suficiente como para crear sus propios dispositivos electrónicos y móviles. El resultado de este desarrollo tecnológico fue el programa de educación administrado por varias universidades finlandesas en colaboración con Nokia para aumentar la competencia formal de todos los empleados de la empresa, lo que permitió un óptimo desempeño de su capital humano (De Ferranti, 2002).

4.5 La mundialización

Durante las dos Guerras Mundiales, pero fundamentalmente luego de la crisis de 1930, predominaron políticas proteccionistas para preservar el mercado interno. Asimismo, una vez finalizada la SGM, los Estados Unidos, potencia hegemónica, promovió el libre cambio y el desarrollo del comercio internacional (Neffa, 1998).

Durante los primeros años de la década de 1970, se observó una notable desaceleración en las principales economías de los países industrializados del mundo occidental, con una caída en las tasas previas de crecimiento económico y productividad. Por este motivo, se sostiene que esta situación desencadenó una crisis en el modelo fordista de relaciones salariales y compromiso laboral (Neffa, 1998).

Bajo esta óptica, considerando que la fuerza laboral ocupada presenta niveles educativos y una formación profesional superior, si se compara con generaciones anteriores. Este incremento en la cualificación educativa ha llevado a que los jóvenes sean más exigentes en cuanto a las vacantes laborales. El autor sostiene que esta tendencia refleja un cambio en las expectativas laborales y una mayor conciencia sobre la importancia de la formación especializada en el mercado (Neffa, 1998).

4.6 La evolución de la especialización flexible en el mercado laboral moderno

Autores como Piore y Sabel, proponen a la especialización flexible como una alternativa al modelo fordista. Argumentan que esta forma dinámica de organización laboral puede mitigar los efectos negativos de la división del trabajo tanto a nivel social como técnico, considerando la rigidez inherente a la producción en series largas de productos homogéneos (Piore & Sabel, 1984).

Este enfoque se alinea con la perspectiva de Neffa, quien sugiere que el camino hacia la prosperidad económica incluye la adopción de la automatización integrada y flexible, junto con innovaciones en la organización industrial. Puede decirse que este nuevo modelo se ve facilitado por la reducción rápida de costos en componentes electrónicos para la producción, así como por el creciente uso de la robótica (Neffa, 1998).

De acuerdo con la concepción clásica de innovación, se ha demostrado que las empresas son el elemento central del sistema, debido a que representan al único agente que puede introducir al mercado los nuevos productos o procesos. La idea básica es que las empresas no innovan en aislamiento, sino articuladas en una red de agentes que coadyuvan al proceso, proveyendo conocimientos y recursos de diferentes para potenciar la innovación (Casas *et al.*, 2014).

El tejido productivo del país se orienta en realizar actividades donde los esfuerzos de innovación están vinculados a las actividades de I+D. Por tal razón, muchas empresas siguen basando su competitividad en capacidades tecnológicas construidas mediante el modelo de industrialización, como también por medio de innovaciones organizacionales y de mercado (Casas *et al.*, 2014).

Entre las industrias que han experimentado un notable crecimiento tecnológico durante el período de estudio, pueden mencionarse empresas emblemáticas que continúan desempeñando un activo papel en el sector. Entre estas se encuentran Fortum Corporation, Nokia, KONE Corporation y Neste, empresa pionera en la producción de biocombustibles y soluciones sostenibles para la industria energética. Estas compañías han demostrado una sólida capacidad para adaptarse y liderar en sus respectivos campos, y que han sabido aprovechar el impulso de la tecnología avanzada (Casas *et al.*, 2014).

4.7 Del fordismo a la especialización flexible; el milagro finlandés

El denominado ‘milagro’ finlandés comenzó a tener un sólido desarrollo a finales de la década de los años 1960 y comienzo de los 70, asimismo ganó impulso durante los años siguientes gracias a una serie de reformas innovadoras en sus políticas. Es necesario mencionar que Finlandia supo transformar su sistema educativo, mediocre e ineficaz, en una incubadora de talento que lideró los rankings mundiales de desempeño estudiantil, al tiempo que supo posicionar su economía como sofisticada e industrializada (Wallin, 2019).

Por lo anteriormente mencionado, resulta interesante destacar que el Estado de Bienestar finlandés desempeña un papel importante en el éxito del modelo. Dicho sistema de bienestar garantiza a todos los niños las mismas oportunidades y condiciones para un aprendizaje gratuito y de excelente calidad (Sahlberg, 2022).

En este contexto, la igualdad de acceso a la educación, independientemente del origen socioeconómico, ha sido un pilar central en la política educativa de Finlandia. Este enfoque inclusivo ha permitido mejorar el rendimiento académico nacional, asimismo ha contribuido a la cohesión social y al desarrollo de una fuerza laboral cualificada; factores que, según se considera, son esenciales para el sostenido crecimiento económico del país (Sahlberg, 2022).

Como se ha detallado en el tercer capítulo, el gobierno finlandés ha hecho hincapié en la educación, considerándola como un motor clave del milagro económico de la sociedad finlandesa. Cabe recordar que, hasta principios de la década de 1960, solo un pequeño de la población local había completado la educación secundaria, considerando que muchas familias no podían costear la educación privada y la pública era deficiente (Wallin, 2019).

A raíz de lo mencionado, las reformas educativas implementadas posteriormente, lograron transformar radicalmente este panorama, garantizando un sistema educativo equitativo y de alta calidad para todos los ciudadanos (Wallin, 2019).

En alusión al párrafo anterior, fue a finales de la década de 1960 cuando Finlandia comenzó a reconocer la necesidad de comprometerse con la educación pública. Este compromiso se percibió como la base sólida para la creación de un futuro más prometedor

para los finlandeses. En consecuencia, el desarrollo de un capital humano bien estructurado se convirtió en una prioridad para el Estado finlandés (Wallin, 2019).

Por lo mencionado anteriormente, se considera que el principio de igualdad e inclusión social fue fundamental en el desarrollo de la nueva educación finlandesa durante la década de 1970. Este sistema abarca tanto la enseñanza primaria como secundaria, y se fundamentó en garantizar el acceso equitativo a una educación de altos estándares para todos los ciudadanos finlandeses (Wallin, 2019).

En definitiva, puede decirse que la inversión que hizo Finlandia en su educación se considera uno de los motores centrales del desarrollo económico, clave para la erradicación de la pobreza en el país (Wallin, 2019).

Es importante destacar que las políticas educativas evolucionaron en paralelo con las políticas sociales. En este contexto, Finlandia cuenta con una buena red de beneficios sociales, resultado de la construcción de un sólido Estado de Bienestar social a partir de la década de 1970 (Wallin, 2019).

4.8 El Estado benefactor; motor del cambio social

La industria finlandesa ha sido significativamente fortalecida por el papel activo del Estado en la adopción de políticas macroeconómicas favorables para el país. En particular, las políticas cambiarias implementadas han permitido un crecimiento sostenido y una notable estabilidad frente a los choques externos, consolidando así el desarrollo económico del país (Herrera Valencia, 2000).

En consecuencia, puede afirmarse que los objetivos clave de las políticas mencionadas en el párrafo anterior, fueron el crecimiento económico, el fomento de la inversión y la mejora de la competitividad de las exportaciones, estableciendo las bases para una distribución equitativa del ingreso. Tras el acelerado proceso de industrialización de la posguerra, hacia finales de los años 70, emergen en Finlandia el Estado benefactor consolidado y el corporativismo democrático. Estos elementos fueron determinantes para posicionar al país entre los más desarrollados de la región (Herrera Valencia, 2000).

En consonancia con lo mencionado anteriormente, el Estado finlandés, preocupado por la estabilidad y competitividad de su industria y exportaciones, así como por su estabilidad social y política, adoptó el modelo de desarrollo escandinavo. Este modelo se caracteriza por un rol prominente del Estado en la provisión de servicios esenciales como la educación y la salud, asegurando así un bienestar integral para su población (Herrera Valencia, 2000).

Podría considerarse que la transición dinámica que experimentó la economía finlandesa marcó un cambio significativo en su estructura económica. El país pasó de ser una economía basada en recursos naturales, donde la madera constituía la principal exportación hacia la URSS, a convertirse en una economía centrada en las TIC's³⁰ (Dutrénit & Sutz, 2014).

De tal forma, puede decirse que el proceso de transición comenzó con la disolución de la ex Unión Soviética, que hasta entonces había sido un socio comercial clave para Finlandia. El colapso de la URSS marcó un punto de inflexión en la economía finlandesa. En respuesta a este cambio, el sector público finlandés desempeñó un papel importante en la organización de la transición, invirtiendo en actividades de investigación y desarrollo (I+D) (Dutrénit & Sutz, 2014).

La economía finlandesa de alto crecimiento y productividad laboral fue resultado de un próspero programa del sector público. Este programa implicó la ampliación del gasto en I+D, la reforma del sistema educativo, y la expansión de la provisión de bienes públicos en la economía, entre otras. Se considera que estas acciones fueron determinantes para consolidar el crecimiento sostenido y la competitividad de Finlandia en el ámbito global (Dutrénit & Sutz, 2014).

Siguiendo con lo mencionado en el párrafo anterior, se tuvo que implementar una reforma fiscal, sumado a aumentos en los impuestos con el fin de poder financiar los compromisos que el sector público asumió. No obstante, es menester mencionar que se necesitó de una crisis para inducir a Finlandia en un régimen de crecimiento a largo plazo,

³⁰ Las Tecnologías de la Información y la Comunicación son el conjunto de recursos, herramientas, programas informáticos, aplicaciones, etc. que sirven para procesar la comunicación de forma fácil y rápida. Para más información, véase: https://www.enacom.gob.ar/institucional/-que-son-las-tic-y-para-que-sirven-_n4646

esto quiere decir que se produjo en términos de políticas y programas de reorganización tanto institucional como así también social (Dutrénit & Sutz, 2014).

El éxito de Finlandia en el campo de nuevas tecnologías se atribuye a una interconexión estratégica entre el sector privado, el Estado, las universidades y la innovación, respaldada por una política efectiva en investigación y desarrollo. Esta colaboración integral ha permitido que el país logre posicionarse en cuanto a la innovación tecnológica a nivel mundial (Cardera Soler, 2004).

Para poder asegurar su sostenibilidad a lo largo del tiempo, el gobierno finlandés se vio en la necesidad de realizar avances productivos, desempeñando un papel activo en la configuración y orientación de la economía nacional. De esta forma, el gobierno se enfocó en estimular el desarrollo de nuevos sectores económicos con alto potencial tecnológico (Ahumada *et al.*, 2021).

Se reconoció la importancia de la innovación y la tecnología para el futuro económico del país, al mismo tiempo que se implementaron políticas públicas dirigidas a la promoción de la investigación y el desarrollo (I+D). Estas iniciativas facilitaron la creación y adopción de nuevas tecnologías que impulsaron la diversificación de la economía (Ahumada *et al.*, 2021).

4.9 Políticas de apoyo a la innovación de servicios

Según Fernando Vargas, las políticas de apoyo a la innovación de servicios obedecen, en parte, a la lógica general de las fallas de mercado, es decir, que se requieren ciertas intervenciones del Estado para alcanzar resultados sociales equitativos. Sin embargo, el autor menciona que los servicios poseen ciertas características específicas relativas a la producción y la innovación, que requieren de un enfoque diferente (Vargas, 2016).

En este contexto, Vargas detalla cinco de estos enfoques:

1. La intangibilidad de los servicios incrementa la incertidumbre, los riesgos y exagera las asimetrías de información, incrementando los costos del acceso a fondos de financiamiento para la innovación.

2. Los servicios, a diferencia de los productos de la manufactura, no son almacenables y son muy difíciles de valorar. Como consecuencia, existen mayores dificultades para poder acceder a financiamiento externo.
3. La innovación en servicios es, en términos relativos, menos intensiva en actividades de I+D y en el apoyo a la innovación tecnológica.
4. Los servicios son menos intensivos en el uso de derechos de propiedad intelectual como mecanismo de protección de innovaciones, en comparación a las empresas manufactureras, lo que incrementa las dificultades en la apropiación de las potenciales rentas derivadas de la innovación.
5. La cooperación con agentes externos es fundamental para la introducción exitosa de innovaciones en servicios (Vargas, 2016).

4.9.A Investigación y Desarrollo tecnológico: el caso del TEKES en Finlandia

El país es considerado, a nivel mundial, como un referente en cuanto a competencia, desarrollo tecnológico e innovación. El desarrollo científico y la transferencia tecnológica se incluyen entre los pilares más importantes del avance industrial y el crecimiento económico finlandés. Esto se debe especialmente por su capacidad de generar mejoras competitivas mediante la introducción de nuevas tecnologías, productos y servicios (Viiano, 2021).

Como ya se ha expuesto a lo largo del presente trabajo de investigación, el propósito de Finlandia es impulsar el desarrollo integral del conocimiento, la educación y la aplicación de tecnologías, tanto a nivel nacional como internacional, y para ello, cuenta con una vasta red de instituciones estatales (Viiano, 2021).

En esta inteligencia, el autor sostiene que estas instituciones, buscan determinadas cosas, como:

1. Atraer el interés de la comunidad internacional, mediante el impulso al desarrollo científico y tecnológico de vanguardia.

2. Aumentar la calidad de la educación superior nacional y promover su participación en actividades de investigación, desarrollo e innovación (I+D+I), realizadas en entornos laborales adecuados.
3. Mejorar la posición de los servicios de educación superior en Finlandia, y darles mayor visibilidad, a través de esfuerzos de marketing conjunto.
4. Implementar un modelo operativo basado en la creación de nuevos negocios y empresas para atraer la inversión privada hacia proyectos de exportación, desarrollo tecnológico y educación.
5. Facilitar la llegada de capital físico y humano a Finlandia, convirtiéndola en un atractivo lugar para el estudio y la investigación.

La institución pública TEKES³¹, surge con la intención de coordinar los esfuerzos conjuntos, aprovechando la sinergia y complementariedades que existen entre los diversos actores involucrados junto a los ámbitos en los que operan. La misma procura, principalmente, vincular la educación con la economía, las empresas y el sector exterior. (Viiano, 2021).

En relación al párrafo anterior, TEKES puede ser identificada como la principal institución pública finlandesa de financiamiento de actividades de I+D+I, cuyo principal objetivo es promover la competitividad de la economía en el país. El programa fue diseñado con el objetivo de fomentar el desarrollo e industrialización de empresas finlandesas que provean nuevos conceptos de servicios basados en el conocimiento (Vargas, 2016).

La realización de actividades de innovación en el ámbito de los servicios fue uno de los primeros programas en abordar el fomento. En este contexto TEKES ha liderado un proceso de cambio en el concepto de innovación en Finlandia (Vargas, 2016).

¿En qué consisten las relaciones instituciones públicas y los ciudadanos?

Las relaciones entre las instituciones públicas y los ciudadanos se desenvuelven en ámbitos que van desde la elaboración de políticas públicas hasta el suministro y consumo de servicios colectivos. Se considera que la administración pública interviene en diferentes

³¹ Teknologian Kehittämiskeskus (Centro para el Desarrollo Tecnológico).

niveles, estos pueden ser tanto a nivel local, regional, nacional e internacional (Gramberger, 2006).

Las instituciones públicas pueden pedir a los ciudadanos, civiles o representantes de organizaciones de la sociedad civil, que formen parte de comisiones de control encargadas de evaluar una política o programa de la administración pública, tal como sucede en Finlandia. De esto resulta la interacción entre la administración pública y los ciudadanos, donde ciertamente, comparten deseos genuinos que potencian las habilidades sociales de la población finlandesa (Gramberger, 2006).

4.9.B La cooperación finlandesa para el desarrollo

Finlandia participa de manera activa en la toma de decisiones sobre la política de desarrollo internacional en las Naciones Unidas³². La meta más importante de la política de desarrollo es la erradicación de la pobreza y fomento del desarrollo sostenible (Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, 2007).

Es de destacar que la política de desarrollo de Finlandia está basada en el fomento y respeto de los derechos humanos (DDHH); de esta manera, el país fortalece las condiciones del desarrollo y la democracia a través de una política activa de los DDHH, siendo estos una de las prioridades de la política exterior, de seguridad y desarrollo para la sociedad finlandesa (Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, 2007).

La erradicación de la pobreza y el fomento del desarrollo ecológicamente sostenible son las prioridades más importantes del gobierno finlandés. De esta forma, puede decirse que Finlandia fomenta el desarrollo con sostenibilidad económica, social y ecológica (Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia, 2007).

Asimismo, como ya se ha mencionado anteriormente, el objetivo estratégico de Finlandia es asegurar el desarrollo social y económico de la población, basándose en la productividad y la competitividad. Para conseguirlo, el país, ha desarrollado su progreso en

³² Como organización internacional con 193 Estados miembros, las Naciones Unidas se encuentran en una posición única para abordar y resolver problemas mundiales. Para más información, véase: <https://www.un.org/es/our-work>

una economía basada desde los recursos naturales hacía una economía basada en el conocimiento (Labrador *et al.*, 2012).

En suma, como ya se ha menciona, ha sido necesaria la interconexión entre el sector privado, público y las universidades, lo que posibilitó una eficaz política de I+D, que ha sido clave del éxito de Finlandia. (Labrador *et al.*, 2012).

Con el objetivo de asegurar un desarrollo social y económico sostenible, el gobierno de Finlandia incentivó el avance hacia la Sociedad del Conocimiento, enfocándose en la investigación y el desarrollo industrial; por ello, la estrategia debió orientarse hacia el fortalecimiento de la capacidad de renovación del sistema de innovación, ampliación de la base de conocimientos, mejora de la calidad y los objetivos, como así también de las actividades científicas y tecnológicas (Labrador *et al.*, 2012, p. 4).

Tipos de cooperación finlandesa en tecnología para el desarrollo:

La estrategia de Finlandia en la cooperación tecnológica para el desarrollo se centra en el fortalecimiento de las capacidades tecnológicas, con el propósito de impulsar un crecimiento sostenible y garantizar una inclusión digital amplia. Este enfoque no solo busca proporcionar herramientas y recursos tecnológicos, sino también capacitar a los socios en el uso eficiente de estas tecnologías para asegurar que el progreso sea integral y beneficie a toda la población. A continuación, se exponen los tipos de cooperación que tiene el país, con el fin de ofrecer una comprensión más profunda de las iniciativas empleadas para lograr estos objetivos:

- 1) Finnpartnertship.
- 2) VTT Technical Research Centre of Finland.
- 3) Nordtek.
- 4) Nordic Innovation.

- 1- Finnpartnertship promueve los negocios entre Finlandia y los mercados en desarrollo, con el foco puesto en crear impactos de desarrollo positivo en los países en vías de desarrollo. El programa tiene como objetivo acelerar el proceso de

desarrollo en los países del Sur Global a través de empresas sostenibles; el objetivo de generar impactos positivos puede generar nuevas oportunidades de negocios que puedan impulsar aún más al desarrollo. El programa está respaldado por financiación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia (Asociación finlandesa, s.f.).

- 2- VTT Technical Research Centre of Finland, se posiciona como un socio estratégico en el ámbito de la investigación e innovación, tanto para las empresas como para la sociedad en general. Como una de las principales instituciones de investigación en Europa; esta empresa de capital finlandés se dedica a fomentar la aplicación y comercialización de la investigación y tecnología en el ámbito empresarial y social. Utiliza enfoque científicos y tecnológicos. La institución actúa como un puente que conecta a personas, empresas, ciencia y tecnología para enfrentar desafíos, promueve el crecimiento sostenible y el bienestar, ofreciendo perspectivas de progreso exponencial (VTT Technical Research Centre of Finland, 2024).
- 3- Nortek es una red que agrupa a rectores y decanos de universidades técnicas de los países nórdicos y bálticos, con el propósito de fortalecer el ámbito de las ciencias de la ingeniería en esta región; su misión se centra en contribuir a la resolución de las necesidades sociales a través de la colaboración de áreas clave como la educación en ingeniería, la investigación, el emprendimiento y la innovación. Esta organización fue fundada hace 75 años, con la firme creencia de que los desafíos se superan de manera más efectiva mediante el aprendizaje compartido y la cooperación entre sus miembros (Kruusmaa, 1949).
- 4- Nordic Innovation se dedica a posicionar a los países nórdicos como líderes en el ámbito del crecimiento sostenible, promoviendo al emprendimiento, la innovación y la competitividad entre las empresas de la región. Su función principal es actuar como catalizador y facilitador en la creación de espacios y ecosistemas para la cooperación dentro de los países nórdicos. A través de su labor, Nordic Innovation busca impulsar un entorno que favorezca el desarrollo y la colaboración en torno a iniciativas sostenibles y de vanguardia (Nordic Innovation, 2016).

Conclusiones

El objetivo de esta investigación ha sido analizar el desarrollo económico y social experimentado por Finlandia durante el período 1945-1973. A lo largo de los capítulos, se examinaron diversos factores y procesos históricos, económicos y sociales que han contribuido a la transformación y consolidación de Finlandia en un Estado de Bienestar moderno y próspero. Este análisis abordó las políticas gubernamentales, las reformas económicas, como también los cambios sociales y culturales que impulsaron al crecimiento del país. Asimismo, se evaluaron las dinámicas internas y las influencias externas que permitieron moldear el desarrollo finlandés, lo cual proporciona una visión integral de cómo Finlandia pudo superar los desafíos de la posguerra, logrando emerger como un modelo favorable de desarrollo y bienestar en el contexto europeo. Logrando sortear las adversidades impuestas por su país vecino del Este.

Es evidente que el contexto histórico de Finlandia revela un proceso evolutivo que sentó las bases para su desarrollo como país independiente. Desde su tiempo bajo la Corona Sueca, pasando por su estatus como Gran Ducado Autónomo del Imperio Ruso, hasta su independencia en 1917, Finlandia experimentó muchos cambios significativos. La influencia de los seis siglos bajo el dominio sueco moldeó su estructura política, administrativa y cultural, contribuyendo a la formación de una fuerte identidad nacional. Finlandia supo aprovechar la oportunidad que la Revolución Bolchevique y la Primera Guerra Mundial le ofrecieron para lograr su independencia y fortalecer, de esta forma, su soberanía nacional.

A lo largo de las guerras que siguieron a su independencia, Finlandia enfrentó desafíos significativos. Asimismo, las indemnizaciones de guerra que debió pagarle a la URSS, las cuales, paradójicamente, actuaron como catalizadores para su desarrollo económico. La necesidad de cumplir con estas demandas impulsó la modernización de la industria y mejoró las infraestructuras, fortaleciendo la economía nacional. Este proceso de adaptación y resiliencia ante desafíos globales no solo aseguró la estabilidad política interna, sino que también sentó las bases para un rápido y sostenible crecimiento económico a lo largo del período de estudio.

El análisis de las políticas económicas y sociales de Finlandia durante el período de investigación revela un enfoque sistemático hacia el desarrollo nacional y el bienestar social. En particular, durante la década de 1960 y principios de los años 70 se destacan por la implementación de reformas clave que marcaron un antes y un después en el modelo finlandés. La promulgación de la ley de educación en 1966 representa uno de los hitos más significativos en este contexto. Esta legislación fue un compromiso decisivo para el gobierno finlandés hacia la mejora del sistema educativo, garantizando un acceso equitativo y promoviendo la calidad e igualdad de oportunidades para su población, lo cual potenció el desarrollo del capital humano, considerándolo esencial para el crecimiento económico y social del país.

En adición a esto, planteo que el impacto del milagro económico finlandés en el desarrollo económico (del Estado de Bienestar) se reflejó en la mejora de los indicadores sociales, la expansión de los servicios públicos y la reducción de las desigualdades socioeconómicas, lo que contribuyó significativamente a la consolidación y fortalecimiento del modelo de Estado de Bienestar en Finlandia.

En paralelo, Finlandia también experimentó un notable avance en el campo de la innovación y la tecnología, que desempeñó un papel crucial en su desarrollo económico. Durante el período de estudio, el país mostró una destacada capacidad para adaptarse a los nuevos avances tecnológicos, integrándolos eficazmente en su estructura socioeconómica. La inversión estratégica en investigación y desarrollo (I+D), junto con políticas públicas que incentivaron la colaboración entre los sectores público y privado, fue fundamental para mejorar la competitividad y productividad del país. Los sectores industriales clave, como la electrónica, la ingeniería, la silvicultura y la metalúrgica, se beneficiaron significativamente con estas innovaciones y lograron posicionar a Finlandia como un líder global en tecnología.

Puedo afirmar que el contexto histórico de posguerra proporcionó a Finlandia una importante oportunidad para modernizar y diversificar su economía a través de la innovación tecnológica. La capacidad del país para capitalizar los avances tecnológicos y fomentar un entorno de cooperación entre los distintos sectores permitió no solo el fortalecimiento de su economía, sino también el establecimiento de un modelo de desarrollo sostenible y equitativo.

La experiencia de Finlandia durante estos años ilustra claramente cómo una nación puede capitalizar la innovación como motor de desarrollo sostenible y prosperidad a largo plazo. Por lo mencionado, puedo afirmar que la base de las innovaciones tecnológicas más importantes que el país desarrolló fue gracias a las políticas públicas asertivas y haber hecho foco a la educación obligatoria, universal y gratuita lo que ha beneficiado a Finlandia más que a otros países europeos. Cada uno de estos nuevos avances han ayudado a mitigar las dificultades naturales que enfrenta el país y han permitido aprovechar de manera efectiva sus recursos energéticos y materias primas. Gracias a todo esto, Finlandia ha podido avanzar en su proceso de industrialización y mejorar el bienestar de su población.

En efecto, la crisis petrolera del 73³³, desencadenada por la decisión de la OPEP³⁴ de suspender sus envíos de petróleo a Estados Unidos en represalia por el apoyo de Washington a Israel durante la Guerra de Yom Kipur³⁵; sin dudas esto fue una prueba para el país. Si bien Finlandia no estuvo exenta de la crisis que atravesaron todos los países industrializados, a raíz de esta, el país pudo sortear en mejores condiciones los avatares de la época, en virtud de un modelo de desarrollo sólido y a un conjunto de características que el país había consolidado -más tarde con relación a los vecinos escandinavos y al resto de los países desarrollados-. Dicha situación le permitió a la sociedad y al Estado hacer frente a las exigencias de un mundo que atravesaría por una gran transformación económica y de cuestionamiento del Estado de Bienestar. En el caso finlandés, este sería su modelo exitoso, *aggiornado* a los nuevos tiempos, asentado sobre férreos consensos sociales y políticos que se extienden hasta nuestros días.

Asimismo, este período de estudio fue testigo de avances que beneficiaron a la sociedad finlandesa, tanto a nivel económico como en el bienestar general de su población, lo cual promovió mayores estándares de vida.

A lo largo de la investigación se ha explorado cómo Finlandia logró su notable transformación socioeconómica desde la posguerra hasta la consolidación de su Estado de

³³La OPEP fijó precios de exportación significativamente más altos. Este embargo de petróleo árabe y el control total sobre los precios por parte de los exportadores provocaron una notable subida en los precios del crudo, generando importantes cambios en la economía mundial

³⁴ Organización de Países Exportadores de Petróleo. Fue fundada en 1960, con la intención de coordinar las políticas petroleras entre los países miembro, para asegurar la estabilización de los mercados petroleros. Para más información, véase: <https://www.bancosantander.es/glosario/opec>

³⁵ Fue un conflicto armado librado en 1973 entre una coalición de Estados árabes, encabezada por Egipto y Siria contra Israel. Para más información, véase: <https://www.idf.il/es/minisites/guerras-y-operaciones/guerra-de-yom-kipur-octubre-1973>

Bienestar. Este recorrido histórico, lleno de desafíos y oportunidades, me ha permitido entender la importancia de políticas gubernamentales efectivas, reformas económicas y un fuerte compromiso con la educación y la innovación tecnológica.

En este contexto, creo firmemente en que el espíritu de *SISU*, caracterizado según Nylund (2018) por la determinación, la tenacidad y la resiliencia, ha sido un factor determinante en la capacidad de Finlandia para superar las adversidades y convertirse en un modelo de desarrollo. En alusión a esto, la autora hace referencia a un proverbio finlandés que dice:

“El espíritu de SISU ha guiado a Finlandia a través de los desafíos históricos, demostrando una capacidad inquebrantable para transformar la adversidad en oportunidad (Nylund, 2018)”.

Considero que esta filosofía le ha permitido al país mantener su identidad y prosperar en tiempos difíciles, como así también posicionarse como un referente de la búsqueda del bienestar y la equidad social. La historia de Finlandia es un testimonio de cómo un pequeño país puede tener un impacto global significativo mediante la aplicación de políticas estratégicas y una visión a largo plazo basada en valores culturales profundos.

Bibliografía

- Acedo, C. (2008). *Educación Inclusiva*. Paris: Perspectivas.
- Ahumada, J., Wirth, E., & Sossdorf, F. (2021). *La lección Nórdica: trayectorias de desarrollo en Noruega, Suecia y Finlandia*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Alonso, L. E., & Fernandez Rodriguez, C. J. (2011). *La innovación social y el nuevo discurso del management: limitaciones y alternativas*. Madrid: ARBOR.
- Arocen, R., & Sutz, J. (2012). Innovación y democratización del conocimiento como contribución al desarrollo inclusivo. En J. Sutz, & G. Dutrénit, *Sistemas de innovación para el desarrollo inclusivo: la experiencia latinoamericana* (pág. 19). México DF: LALICS.
- Asociación finlandesa. (s.f.). Obtenido de Finnpartnership: <https://finnpartnership.fi/en/>
- Cardera Soler, F. (2004). Política científica y tecnológica de Finlandia. *Nuevas tecnologías y sociedad de la información*, págs. 215-230.
- Comisión Europea. (22 de 12 de 2022). *CORDIS*. Obtenido de <https://cordis.europa.eu/article/id/17266-finland-the-worlds-most-technologically-advanced-country-un-report/es>
- Cuadrado Roura, J. (2010). *Política Económica*. Madrid: McGraw Hill.
- De Ferranti, D., Perry, G., Lederman, D., & Maloney, W. F. (2002). *De los recursos naturales a la economía del conocimiento*. Washington D.C.: Banco Mundial.
- Draibe, S., & Riesco, M. (2006). *Estado de bienestar, desarrollo económico y ciudadanía: algunas lecciones de la literatura contemporánea*. México, D. F.: CEPAL.
- Dutrénit, G., & Sutz, J. (2014). *Sistemas de innovación para un desarrollo inclusivo: la experiencia latinoamericana*. México DF: LALICS.
- Dutrenit, G., & Zúniga, P. (214). *Sistema de Innovación para el desarrollo: la experiencia latinoamericana*. Benito Juárez: Foro Consultivo, Científico y Tecnológico.
- Esping-Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del Estado del Bienestar*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- Europea, C. (21 de 05 de 2024). *CORDIS - Resultados de investigaciones de la UE*. Obtenido de El camino de Finlandia hacia la prosperidad: <https://cordis.europa.eu/article/id/25919-finlands-road-to-prosperity/es>
- Geografía de Finlandia*. (23 de 04 de 2021). Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Geograf%C3%ADa_de_Finlandia
- Gramberger, M. (2006). Manual de la OCDE sobre información, consulta y participación en la elaboración de políticas públicas. *Participación Ciudadana*, págs. 16-18.

- Isuani, E. A. (1985). Bismarck o Keynes: quién es el culpable? *Notas sobre la Crisis de Acumulación.*, 1-10.
- Isuani, J. P. (1994). *Estado de bienestar y crisis: el ocaso de una era dorada*. Buenos Aires: Losada.
- Karonen, P., & Holmila, A. (2012). La guerra y la paz en la historia de Finlandia: 1590 - 1950. En J. Meyer, *Historia de Finlandia* (págs. 68 - 87). México D.F.: ISTOR.
- Kissinger, H. (2022). *Liderazgo*. Madrid: Debate.
- Krugman, P. R., Obstfel, M., & Melitz, M. J. (2012). *Economía internacional: teoría y política 9ª Edición*. Madrid: PEARSON.
- Kruusmaa, M. (1949). *Nordtek*. Obtenido de <https://nordtek.net/about-us/>
- Labrador, L., Ladrón, A., & Tejero, A. (Septiembre de 2012). Sistema nacional de innovación: el caso de Finlandia. págs. 2-29.
- Leiva, A. (1997). *El orden Mundial*. Obtenido de <https://elordenmundial.com/hoy-en-la-historia/29-noviembre/29-de-noviembre-de-1939-comienza-la-guerra-de-invierno/>
- Marshall, T. H. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia. (2007). *El programa de política para el desarrollo de Finlandia*.
- Montoya Suárez, O. (Agosto de 2004). Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico. págs. 137-142.
- Nordic Innovation*. (09 de 25 de 2016). Obtenido de <https://www.nordicinnovation.org/about-nordic-innovation>
- Nylund, J. (2018). *SISU: la clave finlandesa para el coraje, la resistencia y la felicidad*. Madrid: Gaia Ediciones.
- Pohjanheimo, P. (2020). *Estado de bienestar en los países nórdicos*. Ciudad de México: Instituto Matías Romero.
- Roiko-Jokela, H. (2012). Una historia política de Finlandia. En J. Meyer, *Historia de Finlandia* (págs. 10 - 25). Méxio D.F.: ISTOR.
- Sahlberg, P. (2012). *Lecciones de Finlandia: ¿qué puede aprender el mundo del cambio educativo de Finlandia?* Madrid: Santillana.
- Sánchez-Ancochea, D. (2005). Capitalismo, desarrollo y Estado: una revisión crítica de la teoría del Estado de Schumpeter. *Revista de Economía Institucional.*, 81-85.
- Scartascini, C., & Tommasi, M. (2012). *Institucionalización de las instituciones políticas y su impacto sobre las políticas públicas*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

- Schumpeter, J. A. (1934). *La teoría del desarrollo económico*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Schumpeter, J. A. (1996). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: FOLIO.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Grupo Planeta.
- Sirlin, D. (2007). *El fordismo: historia y lecciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Sovijärvi, M., & Poppius, R. (2015). Datos sobre Finlandia. *La Finlandia moderna*, págs. 11-13.
- Sutz, J., & Dutrénit, G. (2014). Estrategias y gobernanza del Sistema Nacional de Innovación. En R. Casas, C. De Fuentes, A. Torres, & A. O. Vera-Cruz, *Sistemas de Innovación para el desarrollo inclusivo: la experiencia latinoamericana*. (págs. 37-39). México DF: LALICS.
- Vargas, F. (2016). Programas públicos de apoyo a la innovación de servicios. *Lecciones desde Finlandia.*, 3-20.
- Viianto, L. (2021). *Comercio Exterior Bancomext*. Obtenido de La colaboración universidad-empresa para la investigación y el desarrollo tecnológico: el caso TEKES en Finlandia.: <https://www.revistacomercioexterior.com/la-colaboracion-universidad-empresa-para-la-investigacion-y-el-desarrollo-tecnologico-el-caso-del-tekes-en-finlandia>
- VTT *Technical Reasearch Centre of Finland*. (2024). Obtenido de <https://www.vttresearch.com/en>
- Wallin, C. (01 de 11 de 2019). Obtenido de La transformación de Filandia y su desarrollo basado en la igualdad.: <https://www.pensamientocivil.com.ar/4424-transformacion-finlandia-y-su-desarrollo-social-basado-igualdad>

Anexos

Geografía de Finlandia y su ubicación en el mapa: sus países vecinos



(Geografia de Finlandia, 2021).